



Revista virtual de literatura

LA BUHARDILLA

www.venetorosario.org.ar/labuhardilla

Rosario, octubre-noviembre, 2006

Número 14

Entrevista a Jorge Luis Borges

"Yo querría que se olvidara mi biografía, y mi nombre, y que se recordara algún cuento o algún verso mío"



Entrevista [imaginaria] exclusiva, en la cual habla de todo: su vida, su obra, la política, religión, el Premio Nobel que nunca le dieron, el amor, el fútbol, los argentinos.

"...todo lo que escribo es autobiográfico...", afirmó.

Joya Literaria:

Borges según La Buhardilla

Otras Artes:

"Macht Point", por Erika Guerrero

Dossiers

"Ironía, humor y pesimismo, caminos que recorren la obra de J.L. Borges"

Además:

Publicaciones

Sitios web

Concursos y eventos culturales

Diario de viaje

/la buhardilla_____rosario/Número 14/octubre-noviembre 06

Contenido

Publicaciones	Pág. 3	Dossier	Pág. 28
Joya Literaria	Pág. 9	Diario de viaje	Pág. 34
Otras Artes	Pág. 11		
Entrevista	Pág. 12		
Sitios Web	Pág. 21		
Concursos y eventos culturales	Pág. 21		

Staff

Liliana Brunori
Rubén Ravarotto
Mauro Testa
María Beatriz Fiotto
Corina Herrero Miranda
Pablo Villar

Contacto

Familia Veneta de Rosario: Cafferata 254
(2000) Rosario. Santa Fe. Argentina.
Teléfono: 00.54.341-4389056
Fax: 00.54.341-4404309
E-mail: labuhardilla@venetorosario.org.ar
Sitio web: www.venetorosario.org.ar/labuhardilla

La Asociación Familia Veneta de Rosario y la Revista La Buhardilla no se hacen responsables por el contenido de los artículos, siendo estos de exclusiva responsabilidad de sus autores.

PUBLICACIONES

Gracias a todas las personas que enviaron trabajos a nuestra redacción, en este número nos enorgullecemos de presentar una gran cantidad y calidad de material..

Agradecida

A la vida eternamente
A ustedes amigos del alma
Que con sus paletas de mil
Colores pintaron mis ilusiones
A los que hoy no están
y continúan cobijándome sobre
sus alas protegiéndome.

Agradecida eternamente
A ustedes escribientes
Que compartieron conmigo
Sentimientos, palabras del corazón
En este laberinto de la vida
Ni fácil ni difícil
Simplemente distinto
Eternamente agradecida
A los que aun continúan
A mi lado, ni detrás ni delante
A los que leen mis sentires
A los que observan mis colores
Les debo más de lo que puedo decir o pintar
Les debo lo que soy
Eternamente, infinitamente agradecida

Maria Elena Sancho (Caballito, Argentina)
Artista plástica y escritora

Todo el Mediterráneo

Todo el Mediterráneo
desparramándose
bajo mi ventana.

El puerto casi vacío
el muelle frío
a pesar de este jansim
que nos derrite
sofocante
irrespirable
la tarde toda parece
una caldera

hirviente
como el infierno.

A pesar de mi insistencia
tu boca sigue
sellada
como una caja fuerte.

A lo lejos
la Facultad de Medicina
toda de blanco
como una novia virgen
alta y delicada
se alza impertinente
rompiendo la chatura
casi provinciana
del paisaje.

Los contenedores se apilan
coloreando la playa portuaria
y la grúa enmudecida
sospechando que ha sido
traicionada
erquida sobre sí misma
calla.

A "la hora en que el sol
la siesta dora"
la teletipo enmudece
y el pájaro
velozmente
esquiva la pedrada.

©Jose Pivin (Haifa – Israel)

José Pivín nació en Rosario, Argentina en 1942. En 1945 se trasladó a la ciudad de Santa Fe junto con su familia. Allí vivió hasta 1973, año en que se radicó en Israel. Es Licenciado en Edafología por la Universidad Católica de Santa Fe, Republica Argentina.

Fechorías

Otro cálamo para mis engendros,
otra musa para mis fechorías,
otro pastor para mis rebaños
perseguidos por hambrientos lobos
extramuros, fuera de la jurisdicción
de mis delincuentes incorruptibles.

Frío el dictamen de severas damas
emitido a hurtadillas, en la transición,

cuando mi guarnición de ángeles malditos
en fuga por el edén en llamas,
y mi más fiel esbirro borracho
en el lecho de honestas odaliscas.

Condecorado, pues, de impurezas,
todo lo abyecto del sueño rezumado,
con un hilo de tinta perecedera
de sorpresa sobre páginas blancas
en pánico, en rápido armisticio,
en tregua con letra sórdida asumida.

Subid conmigo a los altos torreones,
mirad el desmedido crecimiento
de la congoja, de fornicaciones
a deshora, en mitad de ceremonias
protocolares, en bancos y burdeles,

mirad la intachable rosa rilkeana
desnudándose en cancillerías,
en representaciones consulares,
en cortes y catedrales, la gran puta.

Taciturna dama inconvencible
en tu solio de egregia basura,
todas mis culpas de juglar proscrito,
todas mis fechorías de paje del orden,
de acólito de númenes de Itaca,

en tu balanza infalible depuestas,
en tu mano nívea garabateadas,
en tus ceremonias de siglos fundidas,
en tu corazón de numen guardadas.

De la lira al estupro, del cálamo
al homicida puñal, graves damas,
sólo un movimiento de un dedo de Dios,
sólo un repliegue de la retina
exhausta en su vigilancia ritual.

Otra musa para mis desvelos,
otro rol para mi oficio de histrión,
para mis engendros soliviantados,
de corte en corte mendigando su pan.

Ulises Varsovia (Valparaíso, Chile)

<http://ulisesvarsovia.tripod.com>

www.ulisesvarsovia.ch

Recién nacida

Mi papá está preso. En La Plata. Porque mató a mi mamá, siempre me acuerdo. Yo estoy acá, vivo con una señora. En el barrio nos llevamos bien con todos. La señora es muy religiosa. A veces conmigo se pone un poco pesada con eso. Tiene un negocio. No sé, afuera. Yo acá hago las compras, ayudo, voy al colegio, pero me cuesta el colegio. Un día la maestra hablaba de los planetas y me preguntó en cuál estábamos. En Marte, le dije. Y las chicas se rieron. La maestra me retó, creía que yo hacía chistes, que me burlaba. Los del colegio, me mandaron con una señorita, una señorita especial. Y me mostró unas láminas, unos dibujos. Hablábamos de mí y de cosas que yo tenía que haber aprendido en el grado, de sumas y de países, cosas que no me entran. ¿Y qué te gusta hacer?, me dijo. Ir al almacén, a la frutería, a lo del tintorero. Pero lo que más me gusta es comprar carne. Y cortar la carne, agarrarla, golpearla contra la tabla, el hígado, tirarle un pedacito al gato, esperar que se lo coma, tirarle otro, esperar que se lo coma, escucharlo maullar, entonces le hago desear el pedacito, se lo muestro, se lo acerco, lo huele y me mira, y yo le digo: ¿Qué quiere usted?, y él me contesta. Y mirar al carnicero, cómo afila la cuchilla, con esos brazos que tiene, unos brazotes así, todo peludo, como el novio de la señora, cómo corta los bifés. Me causa impresión. Y las milanesas. Silba siempre lo mismo, músicas españolas. Aunque esté sudando se sonríe, hace movimientos grandes, se toca las puntas de los bigotes con el labio de abajo. Y levanta las cejas.

El, la goza cuando lo miran, y yo, cuando quito la grasa a la “tortuguita” para el gato. La señora me dice que soy una artista para eso. Como el carnicero. Y como ella. Ella bailaba y hasta cantaba en un teatro. Una tarde puso un casete y bailó para que yo viera. Cuando era más joven le sacaron fotos en una revista. En la misma revista en la que salió mi papá cuando le tiró un tiro a mi mamá, delante mío. Mi papá estaba chupado y gritaba que las arañas no me dejan tranquilo; me decía: Nena, sacáme las arañas, y yo no veía nada, veía a mi mamá. Me acuerdo de todo, de mis hermanitos, de mi abuela, de mi padrino, de todos, de todos todos. Todos los días me acuerdo de todos. Desde que nací. Y de más ahora me acuerdo que el novio de la señora me quería tocar y que yo estoy en la edad del desarrollo, y la señora cuando lo supo me pegó a mí, a él lo puteaba y le tiraba tazas y platitos, y él se la agarró conmigo, me corrió, decía que yo lo buscaba, me escapé por la ventana del baño y estuve en la calle tres días, medio renga. Después volví; porque llovía y tenía hambre. La señora se enojó por los nervios, pero es muy buena. Ella me sacó del instituto. ¿Les conté el cuento de la bebida recién nacida que vio cómo el padre la mataba a la madre de un tiro en la boca?...

Rolando Revegliatti
Buenos Aires, Argentina

Las serpientes giran en la neblina

Leyendo: “Tiempos presenciales del yo”, Luis Gilberto Caraballo

Elabora la partitura del claro oscuro y las serpientes giran en la neblina. Reposan los muros del tiempo -piedras únicas- en los ojos las voces. Máscaras de invierno "crepuscular y de las fieras con sus quijotes" muros de utopía "se hubieron levantado hileras de dioses". Pájaro del nuevo pacto "andaluz llegando a su presagio, ecos de la selva africana".

Muro que limita los vinos jóvenes - el lenguaje de los versos- habitantes de los días ausentes -son las piedras únicas para hacer el girasol galáctico. El diálogo del jardín de orquídeas. Sus gritos “la imagen que se va el origen” los hombres son la ciudad del tiempo -el camino en la noche abisal es lenguaje en versos. Es la muerte como su rostro en la neblina. El poeta rasga la imagen “caos y cicatriz del verso”. Falta sólo escalar hasta el verso, pero con su espejo; el eco del alma es el abandono. Sólo para hacer

existirse en río del tiempo “agua eres y gotas del tiempo serás” “somos ríos sobre ríos, ojos sobre ojos” - Despierte el río y sea silencio del tiempo. Elabora los gritos de los caminos ausentes.

La muerte y su lírica lengua, mira para el viento del verso, y dice - no seré tu silencio, no seré. Soy el lugar y la neblina. Soy el rostro desconocido. Soy morada de lenguas verdes. Soy el silencio vertebrado de las aguas del río grande. Soy ese futuro entreabierto que se esquivo de los símbolos inútiles. ¡Vamos; tenga fe! Desdoble su espejo, su muerte vaga en el horizonte. Yo no soy el horizonte, quizás sea, pero hoy; no. Ahora me preguntan ¿a donde irán los sueños? ¿y los profundos caminos que elevan la consciencia? El tiempo es mi garganta y en ella hay filas de los cuerpos semidesnudos sin siluetas de lunas; un país en ruinas caminando por un desierto hipnotizado por asaltantes del verbo, donde las serpientes encantan.

Muchas otras puertas en el vaso de agua, y algunas páginas, aunque sea un collage, que se disipa en el silencio. El onírico que va salvando el canto del infinito. Elabora la partitura en algún río lleno de laberintos secos. Con la urgencia del exilio que dan estos días. Aunque avancemos por los molinos de viento hacia lo inevitable. ¿De cuántas puertas y círculos estaré hecho? Soy el lugar y la neblina; la casa paralela.

El tiempo entreteje sus raíces, dibuja sus círculos de fuego - dos relojes - esperan un horizonte perdido. Uno va a morir su tiempo y abre su círculo; se ve a correr en el fuego donde se bebía la noche. Los molinos de nuestra miseria son tus paredes. Donde lloran las noches “me levantan sonámbulo crucificado”, para ser gotas regadas de sal un “mosaico azul con lenguas blancas con tierra en el rostro”. El día camina con sus inciertos mundos, camina por los poemas que no escribo. Una lengua de perro muerto andaba por labios secos. El aroma de tierra que se repetía en los días. El jardín de metal era el presidio que el alma traía al tiempo. Encarna tu cuerpo en alguna puerta. Los labios de la ciudad en claro oscuro. Rostro de cristal liviano. Tus pies - vitrales de voces - respiran en tu garganta y salí de tu cuerpo. Invocas el verso solitario - las trazas de una elipse. Para que se hagan nuevos edificios de páginas y abismos. Levanta su voz como el agua y traga su tierra fértil.

Esos mitos se van y vienen no encuentran los dioses del sueño, están inmersos en el silencio. “Caen tus símbolos, a la tierra que los recibe”. Somos piedras con los signos de la sangre. Las cicatrices; una cruz del tiempo y del no tiempo. Estarán en la puerta, un solo sentido, la inútil muerte de los horizontes. En la punta de la lengua, habrá fatiga de la luna llena. Un río perdido en la memoria en los tiempos de las aguas. El invisible rostro abre el día; “la guitarra de la luz trenza un arco iris y barre las aceras”. Y a ese sol; un río primigenio.

El día no se arrea solo. En el bosque de los pinos y sus gnomos pulsando; esperan la lluvia, voz, de la cual nacemos.

José Geraldo Neres (nació en la ciudad Garça – SP - Brasil, 1966)

Poeta, escritor, guionista, dramaturgo, cofundador del Grupo Palavreiros (escritores y poetas de la ciudad de Diadema - SP), arte-educador. Asesor de Literatura de la Secretaría de Cultura del Municipio de Diadema. Coordinador de Comunicaciones y Webmaster de la web PALAVREIROS. Co-editor de la revista electrónica Poética Social. Co-organizador de la "Antología de Poetas Brasileños" de la Huerga & Fierro Editores (España) a ser publicada en 2006. Miembro de la UBE - Unión Brasileña de Escritores.

e-mail: jgneres@uol.com.br

neres@palavreiros.org

El viaje (del libro **TERRA AUSTRALIS**, editorial **LA LUNA QUE**)

*Si fueras un verdadero buscador de la verdad,
sería necesario que al menos dudarás una vez en tu vida,
tanto como sea posible,
de todo.*

DESCARTES

Pueden llamarme Ishmael.

O Pedro. O Susana, o Carlos, o Adriana, si lo prefieren. En tal caso, limítense, por favor, a ajustar el género donde corresponda.

Este viaje a través de océanos embravecidos, entremezclado con algún que otro espacio de calma, está a punto de cumplir veinte años. Tal vez, para algunos marineros más experimentados sea poco tiempo. Sin embargo, le escuché preguntarse a un viejo lobo mar, que ya no recuerdo su nombre, si después de veinte años no resultaría de vital importancia para todos los que como yo lideran sus frágiles embarcaciones en este espejo de sorpresas desagradables y de un futuro cada vez más incierto, que esta agotadora travesía demostrara por sí sola, sin frases hechas ni demagogas, alguna señal, algún signo positivo. Otros más radicales, y que seguramente tendrán sus fundamentos, se han aventurado a deslizarse, haciendo que se les ericen los pelos de la nuca a quienes tienen la limitada capacidad de imaginar lo blanco o lo negro, que el viaje definitivamente terminó. Yo no creo que sea así; me resisto a pensar que sea así, pero, después de tanto tiempo, de tanta lucha, me siento cansado.

De repente, como por casualidad, un día me topé en la bitácora, tarde en la noche, con anotaciones que hablaban de dulces cantos emitidos por seres que prometían tesoros, y, asimismo, y a modo de nota, con la advertencia de no acercarse demasiado a ellos. Es una suerte que haya anotado esto con fecha y hora meticulosamente. También, con un vistazo mental asocié esas fechas con posteriores daños en la estructura de mi nave. Cierta vez un miembro de la tripulación, tripulación joven y llena de esperanza, me hizo notar, sorprendido, que algunos destrozos habían sido ocasionados al poco tiempo de zarpar. Hace mucho tiempo me habían comentado que la falta de experiencia se paga caro. Yo me limité a mirar con ironía.

A partir de esto último, reviví, por esas cosas que tiene la mente, que durante años soñé con un Hechicero, especie de Circe moderno, y que en el sueño insistía con lo que se daba en llamar “discurso”. Insistía con que tuviese cuidado con el discurso. Su idea del discurso era una obsesión que, en el sueño, lo llevaba al éxtasis. Era ahí donde yo despertaba convulsionado, para sorpresa de mis marineros, que se desvivían por hacerme situar en el tiempo y en el espacio. La palabra “discurso” no me abandonaba hasta bien entrado el día.

No hace mucho volví a soñar con Él, pero sus palabras fueron más precisas y cargadas de urgencia. Dijo: El discurso político es de ocultamiento. A lo mejor, si pudieses traducirlo, Ishmael, de ese discurso saldría exactamente lo contrario de lo que el político te dijo. En definitiva, esa traducción tendría mucho que ver con el pensamiento que el discurso oculta.

Un atardecer, mientras rememoraba la causa de uno de los viejos daños fechado “1992”, recordé a aquel navegante, que, en 2000, había hecho flamear dos banderas tan incompatibles como condenadas al fracaso, y dando rienda suelta a sus cañones a modo de festejo, fue, al poco tiempo y para nuestro asombro, a dar de lleno con los arrecifes.

Ahora los seres y sus cantos, me dijeron, han regresado. Y dicen que sus cantos, envueltos en un paroxismo ancestral, hablan de reordenamiento, de bienestar, de recuperación, de cambios, de aires nuevos, pero, paradójicamente, tengo la extraña sensación de que esos seres, los instrumentos al fin y al cabo, son los mismos de siempre. En un momento de descanso, mientras fijo los ojos en el horizonte, la

línea del arrecife surge lentamente así como la voz del Hechicero, que no me ha dado la respuesta, porque la respuesta sólo yo puedo encontrarla, pero, sí, un consejo. Un consejo que vale oro.

Mi fiel tripulación, con los oídos taponados con cera, ha dispuesto todo lo necesario, porque así lo ordené, para atarme en la forma más segura posible al palo mayor y dejarme ahí diga lo que diga, pase lo que pase. Porque será necesario analizar esos nuevos cantos para denunciar su hipocresía o, si la situación lo requiere, para asumir el error y pedir perdón.

Mario Gallo

Mario Gallo (1958) ARGENTINA. Escritor, traductor y profesor de Lengua Extrajera Inglés. Publicó en 2000 Revelaciones a orillas del Luján (cuentos), en 2003 Excursión (nouvelle), en 2004 Arrojando Sombras (cuentos) y en 2006 Terra Australis (cuentos).

JOYA LITERARIA

El placer de leer nos ha llevado por innumerables caminos y nos ha ayudado a conocer mundos extraños, personajes complejos y únicos. A través de nuestra Joya literaria, pretendemos compartir entre todos aquellas cosas que nos generan curiosidad o extrañeza. Invitamos asimismo a todos ustedes a enviarnos sus propias Joyas literarias.

Jorge Luis Borges

Para este número dedicado a Borges, algunos de los integrantes de La Buhardilla sostuvieron una charla donde cada uno contó algo sobre este escritor, tanto lo bueno como lo malo. Transcribimos a continuación un resumen de la conversación.

Coincidimos en que el cuento de Borges “El Aleph” es una de sus mejores obras.

Toto: lo que me gustó fue que la idea, el símbolo que usó, el Aleph, y como lo lleva al cuento. Pienso que Borges se reía de sí mismo cuando daba una herramienta (el Aleph) a un inútil. Creo que Borges tiene entre otras, esa virtud de que uno no sabe para donde lo está llevando pero es tal la confianza que genera en el lector que uno puede dejarse llevar por él.

Liliana: a mí, en cambio, a veces me parece inaccesible, cuando escribe sobre seres imaginarios, por ejemplo, o cita personajes míticos y de otras culturas, por otros escritores lejanos a mi conocimiento y referencia.

Mauro: cuando uno le saca ese velo de misterio y erudición, cuando se ataca ese mito de que Borges “es difícil”, se puede leer y hasta gozar de su lectura.

Toto: por ejemplo, uno puede comer alcauciles como un plato extravagante o simple, pero de una u otra manera es accesible.

Liliana: Puede ser, tal vez que desmitificar la lectura de Borges y tal vez eso ayudaría a que más gente leyera de verdad a Borges. A mí no me parece que muchos dicen conocer a Borges pero cuando preguntas te das cuenta de que han leído uno o dos cuentos, no más. Y dicen que no se atreven a leer más porque Borges es de un nivel académico o porque, en el fondo, tal vez, como ustedes dijeron, no pudieron desmitificar los vericuetos borgianos que forman parte de su estilo. Una vez le escuché decir a un escritor latinoamericano que estaba de paso por Argentina dos cosas en relación a Borges: una, que Borges había dejado una tradición con respecto a la escritura de cuentos (que como género era muy prolífico en nuestro país) y una segunda acotación: la gente idolatraba a Borges de tal manera que compararse con él les impedía crear algo nuevo.

Toto: sí, es así, Borges escribió cuentos sobretodo y es difícil compararse con él.

Mauro: poesía y ensayo también...yo estuve leyendo “Historia de la eternidad”, primero cometí el error (inocente) de querer leerlo a los 18 años. Años más tarde pude completarlo y seguramente que es un libro para releer de vez en cuando.

Toto: a mí su poesía, no sé si porque yo no entiendo mucho de poesía, no me gusta.

Mauro: a mí tampoco.

Liliana: yo la verdad que no leí mucho como para opinar, pero recuerdo una parte de un poema de Borges que una vez me leyeron y decía:

*El porvenir es tan irrevocable
Como el rígido ayer, no hay otra cosa
Que no sea...*

Mauro: bueno, Borges hablaba también del tiempo en sus ensayos, recuerdo ahora una frase: “*inútil repetirme que el recuerdo de ayer y un sueño son la misma cosa*” o también: “*el pasado es arcilla que el presente labra a su antojo, interminablemente*”.

Liliana: a vos, Mauro te gusta más la parte filosófica de Borges. Es sorprendente pero en citas de libros de matemáticas, física o psicoanálisis se pueden encontrar citas a Borges-

Mauro: sí, por ejemplo, yo hace poco encontré una cita de Borges en un texto de economía de Italia!!!

Toto: ¿tenés Mauro alguna frase favorita?

Mauro: tengo varias, pero creo que hay una que resume a todas: “*Si la carne humana asimila carne brutal de ovejas, ¿quién impedirá que la mente humana asimile estados mentales humanos?*”.

Liliana: sí, obviamente que uno hace una reelaboración y por eso se transforma en algo nuevo, creativo, sino sería una copia, un plagio.

También creo que Borges además de contarte algo, te ilustra sobre un tema y te pone citas bibliográficas imposibles de seguirlas a todas pero que te hacen pensar que él dedicaba mucho tiempo de su vida a la lectura, me hubiera gustado saber qué pensaba sobre el libro.

Mauro: eso se lo vamos a preguntar en la entrevista, no te preocupes!

Toto: sí, en esto coincido con ustedes, es interesante. Lo que a mí no me gusta es cuando se mete con el tema de los guapos.

Mauro: a mí tampoco, es como si hablara de algo que no conoce muy bien, tal vez fue su deseo, pero dudo que haya conocido muy bien el tema.

Liliana: a mí no sé, no leí mucho para opinar, pero ese encuentro de los cuchillos, que ustedes también leyeron me gustó. La descripción que hace de los tipos que están en el campo, jugando a los naipes no me parece irreal y el duelo de cuchillos, también es una idea ingeniosa. Descubrí que además de la imaginación, el humor y la inteligencia, como características de su obra, maneja con mucha perspicacia intelectual la resolución de los finales. Con remates ingeniosos.

Me acuerdo ahora de un cuento, “Funes el memorioso”, tendría que volver a leerlo.

Toto: sí, lo leí, pero ahora estoy leyendo a Bioy Casares, era amigo de Borges.

Mauro: yo estaba pensando acerca del reconocimiento, la trascendencia de Borges, a pesar de sus méritos literarios, nunca ganó el Nobel, según se dice, por motivos políticos.

Liliana: ¿por qué?

Siempre tuvo una postura militarista y conservadora, por tradición familiar. Apoyó la dictadura y hasta recibió un premio en manos de Pinochet, eso tal vez lo terminó de “enterrar”, ya que se sabe que la Academia Sueca otorga los premios ponderando también la parte humana. Si se fijan en la entrevista, Borges terminó criticando a la dictadura militar, pero yo creo que fue una estrategia para intentar ganar el Nobel, aunque por lo visto no le alcanzó.

Liliana: premiado o no, Borges no solo fue uno de los mejores cuentistas argentinos, sino un genuino escritor. A mí me da la impresión de que es difícil categorizar a Borges y emparentarlo con otro escritor argentino.

Mauro: tal vez haya que llamarlo como a Rubén Darío en Nicaragua: “*el más argentino de los escritores universales y el más universal de los escritores argentinos*”.

OTRAS ARTES

Otro Match Point de Woody Allen

Me atrajo la posibilidad de un reencuentro amistoso con Woody Allen, al que terminé por detestar después de tanto New York, de tanta Mia Farrow, y de sus infinitas historias que sólo él podría vivir y o que le podrían pertenecer a su particular ego, alter ego o súper yo; alguna recóndita fisura cerebral, que no terminó por abrirse o cerrarse...los misterios de la mente y fuente de los mitos del “arte”.

Pues bien, siguiendo el ritual, espero a que pasen las sinopsis de rigor, y en medio de la oscuridad busco la fila O, y la butaca 8, desde donde se observa la pantalla de manera incomparable. Asisto a las cuatro de la tarde, hora en que se congregan los de siempre: algo de tercera edad femenina, un poquito bulliciosa, pues tal vez han conseguido el boleto en una asociación de nombres medio emblemáticos, como La Edad Dorada, o quizá, Mis mejores Años, quién sabe, pero el caso es que siempre aparecen, de a dos y me da la impresión que sólo llenan parte de la tarde dolorosa que les esperaría en casas solitarias.

Los infaltables underground en busca del tiempo "encontrado" entre cerveza y cerveza, que se acercan al mito cinéfilo de Allen, porque de lo contrario dejarían de pertenecer a la tribu. Chicos y chicas, emparejados, vestidos a la debida usanza de la tribu de la que son parte temporal; mientras no aparezca otra, que sea aún más oscurantista, críptica y signo de ocultamiento voraz de lo que no quieren ser: simplemente jóvenes.

Por ahí veo uno de los habitué, cesante tal vez, pero todavía con ánimos (y algo de plata) para ver algo que los lleve “a la otra orilla”...a la enajenación de un mundo, eso que la ficción intenta provocar, pero que la realidad se encarga de socavarles todos los días.

No somos más de quince, con suerte, veinte. Se respira el frío de una sala a la antigua: helada, de butacas frías y durísimas, de cortinajes que hieden a cincuenta años, un proyector que se desenfoca, el acomodador de hace mil años...hasta el luminoso ESCAPE, nos recuerda que no seríamos capaces de llegar hasta él en caso de una real emergencia, antes de que la sala completa se nos venga encima.

Pero lo que nos convoca es nuestro amigo Allen y su nuevo filme. Para los admiradores de la Johansson, allí está para provocar hasta las más rabiosas pasiones; carta bajo la manga para este director. Es una historia sencilla, sin sorpresas, un juego predecible de un arribista que seduce a una rica y sin gracia hija de millonarios. Un apuesto entrenador de tenis a quien no se le dificulta ir por el camino de aburrimiento existencial de una niña rica, que busca ser encantadora y darle algo de sentido a una vida plana; y llegar hasta su padre que lo inserta en el mundo del bussiness, en el que tiene un inusitado éxito (claro...sorpresivo para quien a estas alturas ya está en la ficción...un atentado a la predicción más elemental, como diría la maga).

En medio de este romance fácil y obvio, aparece Nola, la pareja del hermano de esta chica, desalmada: Cloe. Nola Rice, aspirante a actriz, venida de Estados Unidos (un 0 a 15 para esta muchacha si consideramos lo rancio del linaje de la familia inglesa de su novio). Sin embargo, excitante, eufórica, atractiva, plena de vida, una exhibicionista nata, conquistadora por naturaleza, que enreda a Will, o Bill (no importa el nombre) en su pasión.

Cuento corto. Will se casa con Cloe, la princesa triste, y en medio de un embarazo que nunca llega para esta pareja; Will se desata en pasión por Nola. Todo termina hasta que ella se embaraza, y ante esto, Will no encuentra otra solución que lo natural en la mirada de Allen: la asesina el mismo día que su mujer le anuncia que serán padres.

Casualidades y coincidencias felices para Will hacen que la Policía deje de sospechar de su participación y queda impune del más horrible crimen.

Lo mejor: ir a mi ritual. Lo peor: la vida misma, lo de todos los días, ninguna sorpresa que nos aguarde, en cualquier minuto de la historia, algo que nos haga salir con el corazón medio dilatado porque una nueva sensación ha entrado en él. Nada. Lo leemos en el diario.

Erika Guerrero (Viña del Mar, Chile)

ENTREVISTA

Jorge Luis Borges

La Buhardilla surgió con la intención de experimentar, de conocer la literatura y los escritores a través de la propia elaboración. ¿Quién no quiso alguna vez entrevistar a Borges? Para esta entrevista, tan real como la imaginación nos permite, hemos utilizado diversas fuentes con el fin de preguntarle al propio Borges todo lo siempre quisimos saber sobre su vida y su obra; también sobre sus ideas de religión, política, fútbol, amor, y hasta de la muerte.

Sin duda, su “escepticismo esencial” lo hace un personaje amplio, ambiguo, discutido. A través de estas páginas, entonces, queremos acercarnos a uno de los grandes escritores universales.

Observación importante: todas las respuestas dadas por Borges corresponden a diálogos y/o frases reales dadas por el escritor en distintos medios y/o relatos. La Buhardilla editó y armó una entrevista imaginaria sobre esta base. Se trata de una transcripción TEXTUAL, no es una reelaboración, salvo en los datos que se refieren a su biografía. Con respecto al tiempo en que se ubica la entrevista, mejor citar al mismo Borges: “*El tiempo, si podemos intuir esa identidad, es una delusión: la indiferencia e inseparabilidad de un momento de su aparente ayer y otro de su aparente hoy, basta para desintegrarlo*”.

LB - ¿Nos puede decir dónde y cuando nació?

Nací el 24 de agosto de 1899, en Buenos Aires, en la casa de Isidoro Acevedo, mi abuelo paterno. Tucumán entre Suipacha y Esmeralda. Hijo de Jorge Guillermo Borges y de Leonor Acevedo, descendemos de criollos, portugueses e ingleses, por esto último me decían Georgie en mi casa.

LB - ¿Es cierto que usted tenía temor por los espejos cuando era niño?

Yo sentía temor de los espejos, pero el temor mío era distinto. El temor que yo tenía, y que no confié a nadie por mi fase tímida, mi temor era que el espejo empezara a vivir de un modo distinto; por ejemplo, que mi imagen en el espejo hiciera cosas que yo no hacía. Ese es el temor que yo tenía. En mi pieza había un enorme mueble hamburgués, con tres espejos; de modo que yo veía triplicado. Además, la cama era de caoba. Si yo hubiera dicho a mis padres que apagaran la luz de la pieza vecina... Pero no me animé a decirlo nunca. Vivía siempre con ese temor. Yo, antes de dormir –la pieza no estaba a oscuras-, abría los ojos, me miraba en los espejos, me daba cuenta de que nada se movía, y entonces, al final, me quedaba dormido. Tuve muchas pesadillas con espejos, pero hubiera podido corregir todo eso pidiéndole a mi familia que apagara la luz del hall que estaba al lado.

LB - ¿Cuándo le nació el oficio de ser escritor?

A los seis años le dije a mi padre que quería ser escritor. A los siete años escribí en inglés un resumen de la mitología griega; a los ocho, “*La visera fatal*”, inspirado en un episodio del Quijote; a los nueve traduje del inglés “*El príncipe feliz*” de Oscar Wilde. En realidad, yo fui bilingüe desde chico, y hasta aprendí a leer en inglés antes que en castellano, ya que mi abuela Fanny, de origen inglés, me enseñó. Si me hubieran dicho que leer y escribir son condiciones innatas, yo lo habría creído.

LB - ¿Y cómo siguió?

En 1914, dada su ceguera, papá se jubiló y nos llevó a Europa. Instalados en Ginebra, escribí algunos poemas en francés y estudié el bachillerato, entre 1914 y 1918.

Mi primera publicación fue una reseña de tres libros españoles escrita en francés para ser publicada en un periódico ginebrino. Luego publiqué poemas y manifiestos en la prensa literaria de España (Ultra, Hélices y Cosmópolis), donde residimos desde 1919 hasta 1921 (entre Barcelona, Mallorca, Sevilla y Madrid), cuando con mi familia regresamos a Buenos Aires.

LB - Pero es en Buenos Aires donde publica su primer libro de poemas...

Así es, se llamó "Fervor de Buenos Aires" (1923). También empecé a participar en revistas literarias y publiqué dos libros más: "Luna de enfrente" e "Inquisiciones".

LB - ¿Nos podría contar brevemente cómo surge la Revista Proa?

Esa revista la fundó Alfredo Brandán Caraffa que, para fundarla, se valió de un truco. El truco era éste: yo había vuelto de Europa, ya había escrito algo; Brandán me dijo: "Quiero fundar una revista que represente a la nueva generación literaria. Ya nos hemos reunido con Güiraldes, Pablo Rojas Paz y pensamos que la revista sería imperfecta si usted no fuera uno de los directores". Entonces, yo me sentí muy halagado. Qué bien, me dije, han pensado en mí y yo no soy nadie. Luego, Brandán Caraffa y yo nos encontramos con Güiraldes en un hotel de la calle San Martín y Córdoba. Ahí, Güiraldes, mientras esperábamos a Rojas Paz, comentó: "Ustedes son más jóvenes y yo un hombre mayor, me sentí muy halagado cuando Caraffa me dijo que pensaron en mí para fundar la revista, porque una revista de jóvenes no podía prescindir de mí". Llegó Rojas Paz, y yo le dije: "*Brandán le habrá contado que nos reunimos Güiraldes, él y yo y resolvimos que una revista de jóvenes no podía prescindir de usted*". Lo miré a Brandán y se rió. Cada uno de nosotros puso cincuenta pesos, a mí me los dio mi padre. Reunimos doscientos pesos y con ese dinero sacamos el primer número de Proa, de trescientos ejemplares. La revista tenía ciento veinte páginas en papel pluma. Doscientos pesos, aún entonces tenía que haber costado más de esa cantidad. ¿Qué hace ahora con doscientos pesos en Buenos Aires?

LB - A usted parecen molestarles ciertos rasgos autóctonos de los argentinos, ¿podría describirnos algunos?

El argentino es un individuo, no un ciudadano. Los films elaborados en Hollywood repetidamente proponen a la admiración el caso de un hombre (generalmente, un periodista) que busca la amistad de un criminal para entregarlo después a la policía; el argentino, para quien la amistad es una pasión y la policía una *maffia*, siente que ese <héroe> es un incomprensible canalla.

El Estado es impersonal; el argentino sólo concibe una relación personal. Por eso, para él, robar dineros públicos no es un crimen. Compruebo un hecho; no lo justifico o excuso.

El mundo, para el europeo, es un cosmos, en el que cada cual íntimamente corresponde a la función que ejerce; para el argentino, es un caos. El europeo y el americano del norte juzgan que ha de ser bueno un libro que ha merecido un premio cualquiera; el argentino admite la posibilidad de que no sea malo, a pesar del premio.

LB - Pasando a temas políticos, su relación con el peronismo ha sido bastante conflictiva, ¿no es cierto?

Más o menos. Me amenazaron de muerte, pero después se olvidaron. Mi madre, en cambio, estuvo un mes presa; mi hermana y un sobrino mío también. Conmigo se limitaron a amenazas telefónicas. Por eso, me di cuenta de que estaba perfectamente seguro, si alguien va a matar a otro no se lo va a comunicar por teléfono antes ¿no?, por tonto que sea.

Pero, fui obligado a renunciar como bibliotecario al ser designado, alternativamente, "inspector de mercados de aves de corral". Entonces me tuve que ganar la vida dictando conferencias por el interior del país e Uruguay.

LB - Pero luego, con el Golpe militar del `55, usted volvió a ocupar cargos públicos...

Fui nombrado director de la Biblioteca Nacional por la Revolución Libertadora, porque sabían que no era peronista. Cuando volvió el gobierno de cuyo nombre prefiero no acordarme, renuncié.

LB - ¿Qué opina de la política?

Me siento indigno de opinar en materia política, pero tal vez me sea perdonado añadir que descreo de la democracia, ese curioso abuso de la estadística.

LB - ¿Y los políticos?

Para mí ser político es uno de los oficios más tristes del ser humano. Esto no lo digo contra ningún político en particular. Digo en general, que una persona que trate de hacerse popular a todos parece singularmente no tener vergüenza. El político en sí no me inspira ningún respeto.

Porque, después de todo ¿qué es un político? Una persona que se dedica a prometer, a sobornar, a sonreír, a hacerse retratar, a ser popular. Es una especie de impostor, es un personaje histriónico.

Yo no soy un hombre político. Si mañana me llamasen para ocupar un puesto político, porque me eligiesen o impusiesen, yo sé lo que haría: renunciaría inmediatamente. No entiendo de política, de igual modo que no entiendo de medicina, no entiendo de música, no entiendo de ingeniería, ni entiendo de cultura. Yo estoy comprometido únicamente con la ética.

LB - De joven, usted escribió, en España, un libro de versos “Los himnos rojos” o “Los ritmos rojos”, que se pueden pensar como un canto a la Revolución Rusa. Pero de grande parece, por lo que nos dijo recién, que cambió de opinión...

El hombre de ayer no es el hombre de hoy sentencio algún griego.

LB - Usted pensaba, como lo dice en “El otro”, que “el poeta de nuestro tiempo no puede dar la espalda a su época”, y que su libro se refería a la gran masa de los oprimidos y parias...

Borges cita textualmente un párrafo del mencionado cuento:

“Me quedé pensando y le pregunté si verdaderamente se sentía hermano de todos. Por ejemplo, de todos los empresarios de pompas fúnebres, de todos los carteros, de todos buzos, de todos los que viven en la acera de los números pares, de todos los afónicos, etc.

- Tu masa de oprimidos y de parias no es más que una abstracción. Sólo los individuos existen, si es que existe alguien”.

LB - Hoy, ¿cómo se define políticamente entonces?

Anarquista, en el sentido terrorista, no, sino en el sentido de Spencer: el individuo contra el Estado, pues yo creo que lo mejor sería un país que no precisara de un gobierno. Quizás con el tiempo lleguemos a eso, por el momento, no. Por el momento, el gobierno es un mal necesario, pero lamentablemente en todas partes el Estado cada vez se torna más molesto. Cuando fuimos a Europa en el año 1914, viajamos sin pasaporte y uno pasaba de un país a otro como de una estación a otra. Claro, después de la Primera Guerra Mundial comenzó a desconfiarse... ¡Pero, ahora! ¡Usted no puede salir a la calle sin la cédula o el pasaporte porque el Estado se mete en todo y hasta lo lleva detenido! ¡Es una barbaridad!

LB - Entonces, ¿cuál sería para usted el gobierno ideal?

Diría que las palabras gobierno e ideal se contradicen. Yo preferiría que fuéramos dignos de un mundo sin gobiernos, pero tendremos que esperar unos siglos. Habría que llegar a un estado universal, se ahorrarían

los países, eso sería una ventaja y luego no habría necesidad de un Estado si todos los ciudadanos fuesen justos, las riquezas fueran bien repartidas. Evidentemente hay una distribución muy despareja de los bienes materiales y espirituales y eso se nota en este país, pero más en Colombia, en Perú, en Bolivia. El hecho de que haya unos pocos ricos y una gran mayoría de gente pobre. Eso es un mal. Todo eso tiene que corregirse, pero quizá tengamos que esperar unos siglos para que se modifiquen las cosas.

LB - Se ha hablado mucho de su apoyo a la Dictadura militar... ¿cree usted que la gente lo identifica con el gobierno militar?

No, no creo. Además, yo he firmado declaraciones contra una posible y absurda guerra con Chile; he firmado una protesta sobre la gente que desaparece, que es juzgada y ejecutada clandestinamente; de manera que nadie puede identificarme con el gobierno. El gobierno mismo tampoco me identificó con ellos. Ahora, posiblemente... No, sería raro que ellos me creyeran... En Buenos Aires todo el mundo sabe que no fui un partidario incondicional del gobierno. Quiero decir, oficialmente no cuento yo. Ese gobierno fue nacionalista, yo no soy nacionalista; católico, yo no soy católico; partidario de medidas violentas, yo soy enemigo de toda violencia, tanto de la violencia de izquierda como la de derecha.

Qué triste pensar que la única fuerza del gobierno, es la silenciosa desesperación de la gente. ¡Es una calamidad! ¡Ineptos! Quizás yo sea el único argentino que, en caso de que me nombraran dictador, estoy seguro que renuncio inmediatamente y vuelvo a mi casa a soñar en voz alta. Pero aquí parece que hemos perdido el sentido de lo ético y lo único que realmente interesa es especular con el dinero.

LB - ¿Tal vez esa imagen haya influido en la Academia Sueca para no otorgarle nunca el premio Nobel?

Pero quizá desde Suecia... me hayan visto a mí como parte del gobierno militar... Es todo falso eso...yo no tenía nada que ver...

LB - Pero si le pedimos una definición, ¿usted está en contra o a favor de los militares en el poder?

Creo que es una torpeza haber elegido a un militar, ya que los militares son tan antipopulares aquí. Hubiera sido mucho más fácil elegir un civil y manejarlo después ¿no le parece? (risas). Los militares son muy impopulares y es natural que lo sean. Un militar es un burócrata y al fin de todo quizá la carrera militar sea la única carrera segura. Por ejemplo, si usted pone un kiosco para la venta de caramelos y cigarrillos, corre algún riesgo, usted puede fracasar; si usted escribe, seguramente, es muy probable, que fracase, pero si usted observa ciertas leyes de juego muy sencillas que se exigen en la academia militar, usted sabe que si usted se ha tomado el trabajo de no insultar a sus superiores, de cumplir órdenes, usted va a llegar a tal grado, a tal otro... y está todo planificado eso... Además si hay una guerra corremos más riesgo los civiles, que podemos ser bombardeados.

Mire, yo soy de estirpe militar. Mi abuelo, el coronel Borges se hizo matar en el combate de La Verde; mi bisabuelo Suárez comandó una carga de caballería peruana en la batalla de Junín; mi tío, el general Soler, comandó una de las alas del ejército de los Andes y mi abuelo se batió también en la conquista del desierto y todos se batieron en nuestras guerras civiles, pero yo, actualmente, soy pacifista.

LB - Durante varios años fue el candidato más firme para ganar dicho premio, sin embargo, jamás se lo dieron. ¿Qué sentía cada vez que escuchaba que otro era el ganador?

Bueno, voy a tratar de analizar lo que sentía. El primer sentimiento era de alivio, era una simplificación, y luego pensé: todos los años esto ocurre, es decir esto viene a ser como una simetría, quizá sea una prueba (ya sé que esto parece un poco fantástico) de que hay un orden en el mundo, de igual modo que se supone que la astronomía, que el día y la noche, que las cuatro estaciones son una prueba de que hay un orden el mundo y quizá de que haya Dios. Bueno, aquí tenemos otra simetría, mínima, desde luego, porque es una simetría, el hecho de que desde hace veinte años le prometen al premio Nobel o le dejan entrever la posibilidad del premio Nobel a un escritor sudamericano que se llama Borges y luego se lo dan a otro y

este es un pequeño orden y está bien que se mantenga, porque viene a ser como una mínima prueba de que vivimos en un mundo ordenado.

LB - Entonces, no le atribuye connotaciones políticas a la decisión de no dárselo...

Lo más probable es que la adjudicación de ese premio sea tan casual como la declaración de una guerra, por ejemplo ¿no?

LB - Cambiando de tema, en 1938 usted tuvo un accidente que a la postre lo dejó ciego...

Sí, yo era un miope que ascendió a ciego...

LB - Pero nos decía que asumió como Director de la Biblioteca Nacional, y paralelamente perdía la vista...

Es la maestría de Dios, que con magnífica ironía me dio a la vez los libros y la noche...

LB - Pese a eso, siguió con su obra, ¿se imagina si hubiera aprendido el sistema Braille?

¡Yo no sé cómo no aprendí el sistema braille! Eso habría cambiado toda mi vida. Si yo pudiera leer, pudiera escribir..., pero ahora es demasiado tarde, ni siquiera tengo la sensibilidad suficiente en los dedos. ¡Si, hubiera cambiado toda mi vida...!

LB - Imaginemos que por un milagro usted recuperara la vista. ¿Qué haría entonces?

Bueno, yo volvería a leer algunos de los pocos libros que hay aquí; quizás saldría a la calle a reencontrarme con algún recuerdo de Buenos Aires. Miraría al espejo para ver que cara tengo. Aunque no, pienso que es una suerte para mí imaginarme con la cara que tuve a los 55 años.

LB - Pasando al tema de la religión... ¿qué es Dios para usted?

Yo diría que el concepto de Dios es la máxima creación de la literatura fantástica. Es mucho más extraña la idea de Dios que la idea del Golem.

LB - ¿Y el Papa?

A mí los funcionarios no me interesan y el Papa es un funcionario, desde luego. Pero sus decisiones son importantes, aunque yo no sé cuáles son. De todas maneras no fomenta la guerra sino la paz y en ese sentido estoy de acuerdo con él. Desde luego yo no soy católico y pienso que el Papa es un político, tal vez más hábil que otros.

LB - Siempre ha tenido una predilección por el budismo, ¿no es así?

Yo creo que la idea del budismo, la idea de la trasmigración, es linda. Al mismo tiempo, el budismo no cree que el alma exista. El budismo supone que todo hombre, a lo largo de su vida, crea un organismo que se llama karma, un organismo psíquico, y que ese organismo es heredado por otro hombre; pero no cree en la trasmigración del alma. Cree que cuando uno muere, uno deja ese karma, que es heredado por otra persona. Ahora, eso presupone una serie infinita –infinita hacia atrás también– de nacimientos. Porque si cada destino humano es una consecuencia del destino anterior –por ejemplo, si usted nace justo es porque ha merecido nacer justo; si usted nace ciego es porque ha merecido nacer ciego; si usted nace inteligente es porque ha merecido nacer inteligente; si nace, por ejemplo, dentro de cada una de las castas de la India, es porque usted ha merecido esa casta; si usted es desdichado, usted ha merecido la desdicha, bueno, eso presupone siempre una causa anterior–, si cada vida presupone una vida anterior, esa vida anterior presupone otra, y esto sigue hasta el infinito. Es decir que cada uno de nosotros, según el budismo, ha vivido un número infinito de veces, y si no llega al Nirvana –ahí uno ya queda fuera de la rueda de la ley– uno vivirá un número infinito de veces también. Pero cuando yo digo infinito no quiero decir indefinido, quiero decir estrictamente infinito.

LB - Su visión sobre el mundo es bastante pesimista, ¿no es cierto?

Es dudoso que el mundo tenga sentido; es más dudoso aun que tenga doble y triple sentido, observará el incrédulo. Asimismo, nuestro destino no es espantoso por irreal; es espantoso porque es irreversible y de hierro.

LB - Pasando de lleno al plano literario, a lo largo de su obra, ha tocado muchos temas, pero hay algunos que parecen ser los ejes: los relacionados con el tiempo y el espacio...

Creo que podemos reducirlos a uno solo, que para mí es el problema esencial de la filosofía, de la metafísica: creo que si pudiéramos resolver ese problema -pero, desde luego, no hay razón alguna para que seamos capaces de esa hazaña, no hay razón alguna para que el misterio del universo sea comprensible- ese tema es el tiempo.

El tiempo sobre todo relacionado al problema de la identidad personal, con lo cual volvemos a la antigua perplejidad del griego sobre el río, aquella famosa sentencia de Heráclito: "*Nadie baja dos veces al mismo río*".

Al principio pensamos que Heráclito habla del río, "*nadie baja dos veces al mismo río porque las aguas cambian*", y luego, con un principio de terror, sentimos que nadie baja dos veces al mismo río porque nosotros también somos el río, es decir, hay algo perdurable en nosotros y también hay algo cambiante. Y ése es, me parece, el misterio del tiempo y creo que todo lo que yo he escrito se refiere, de algún modo, a esas dos perplejidades que son quizás la misma, la del tiempo y la de la identidad personal, la de la realidad del yo.

LB - ¿Cuáles fueron sus influencias literarias?

Los prosistas del realismo francés y los poetas del expresionismo y del simbolismo, especialmente Rimbaud. También Nietzsche y Carlyle. Conocí al escritor, filósofo de la paradoja y humorista surreal Macedonio Fernández, a quien seguí con devoción juvenil en la tertulia que éste dirigía.

En Madrid me encontré con el escritor andaluz Rafael Cansinos-Asséns, a quien frecuenté en su tertulia del famoso café Colonial. Allí también, y en Pombo, conocí a Valle Inclán, Gómez de la Serna, Gerardo Diego y Guillermo de Torre. En Sevilla me relacioné con los poetas del movimiento ultraísta.

En el prólogo de Ficciones, confesé mi admiración y deuda a autores como Schopenhauer, Stevenson, Shaw, Chesterton o Bloy.

LB - Algo que siempre le preguntamos a nuestros entrevistados, ¿cómo elabora usted sus relatos? Es decir, cual es el proceso de creación y escritura de sus cuentos?

Cuando escribo un cuento es porque he recibido una suerte de revelación, digamos, y lo digo con toda humildad. Es decir, he entrevistado algo, generalmente el principio y el fin de la fábula y, luego, tengo que suplir lo que falta, lo que está entre el principio y el final.

Yo nunca busco temas, dejo que los temas me busquen y yo los eludo, pero si el tema insiste, yo me resigno y escribo. Hay que dejar a los temas que elijan, pues cada tema sabe si quiere ser escrito en verso libre, en una forma clásica o en prosa. No pienso en la comunicación, yo escribo corrijo los borradores mentalmente, desde que no tengo vista, y finalmente los publico.

Yo veo que estoy más o menos siempre escribiendo el mismo cuento. Tengo siempre tres o cuatro argumentos de cuentos y los voy sometiendo a tratamientos distintos. Los digo con una inflexión distinta, los sitúo en distintas épocas, distintas circunstancias, y ya son nuevos.

LB - ¿Y la técnica?

Creo que cada cuento impone su técnica. A mí se me ocurre algo de un modo vago y después voy averiguando si eso debo escribirlo en prosa o en verso, si conviene el verso libre o la forma del soneto.

Todo me es revelado o yo lo busco, y no siempre lo encuentro. Creo que hay dos elementos en la creación

literaria: uno, de carácter psicológico o mágico, puede ser la musa, el espíritu, podría ser lo que los psicólogos llaman la subconsciencia; y el otro es donde ya trabaja la inteligencia. Conviene usar de los dos. Poe creía que la poesía era una obra puramente intelectual, yo pienso que no. Se necesita, ante todo, emoción. Yo no concibo una sola página escrita sin emoción, sería un mero juego de palabras en el sentido más triste.

LB - Muchos de sus cuentos son autobiográficos...

Todo lo que escribo es autobiográfico, no cuento nada tal como ocurrió. Una prueba de que soy un poeta, aunque no estoy seguro de serlo, es que tiendo a reducir todo en fábulas; en metáforas, es decir nunca cuento nada abiertamente y entiendo que ese es el deber del escritor, porque si no, es simplemente un periodista o historiador, y el poeta tiene que ser otra cosa. Poeta en griego significa hacedor. Uno tiene que hacer algo.

LB - ¿Por qué nunca escribió una novela?

Yo creo que hay dos razones específicas: una, mi incorregible holgazanería, y la otra, el hecho de que como no me tengo mucha confianza, me gusta vigilar lo que escribo y, desde luego, es más fácil vigilar un cuento, en razón de su brevedad, que vigilar una novela.

Es decir, la novela uno la escribe sucesivamente, luego esas sucesiones se organizan en la mente del lector o en la mente del autor, en cambio uno puede vigilar un cuento casi con la misma precisión con que uno puede vigilar un soneto: uno puede verlo como un todo.

En cambio, la novela se ve como un todo cuando uno ha olvidado muchos detalles, cuando eso ha ido organizándose por obra de la memoria o del olvido, también.

Además, creo que hay escritores -y aquí pienso en dos nombres, inevitables desde luego, pienso en Rudyard Kipling y pienso en Henry James- que pudieron cargar un cuento con todo lo que una novela puede contener.

LB - Como escritor, usted propone que el libro puede tener muchas interpretaciones. ¿Podría explicarnos esto?

Un libro es más que una estructura verbal, o que una serie de estructuras verbales; es el diálogo que entabla con su lector y la entonación que impone a su voz y las cambiantes y durables imágenes que deja en su memoria. Ese diálogo es infinito... la literatura no es agotable, por la suficiente y simple razón de que un solo libro no lo es. El libro no es un ente incomunicado: es una relación, es un eje de innumerables relaciones.

LB - Pero, teniendo en cuenta esta afirmación suya, ¿cómo definiría un “clásico”?

Clásico es aquel libro que una nación o un grupo de naciones o el largo tiempo han decidido leer como si en sus páginas todo fuera deliberado, fatal, profundo como el cosmos y capaz de interpretaciones sin término.

LB - ¿Usted puede vivir de la literatura?

Vivo de dos jubilaciones; una de profesor de Literatura Inglesa en la Universidad de Buenos Aires y la otra de director de la Biblioteca Nacional; luego los libros, que dan poco en este país. Si se vende un ejemplar de un libro mío le toca el treinta por ciento al librero, que se ha limitado a comprar el libro en consignación y si no se vende lo devuelve. En cambio al editor que ha corrido con todos los gastos de impresión, propaganda y difusión, le corresponde el veinte por ciento, y al escritor, que no ha expuesto nada, ni un peso, le toca el diez por ciento. Y de eso, más o menos se rinde cuentas cada seis o siete meses. De modo que nadie puede ser rico con la literatura.

LB - Si tuviera que elegir una de sus poesías, ¿cuál elegiría?

La que suelo preferir es “*El Golem*”, aunque también me gusta “*Límites*”.

LB - ¿Y entre sus cuentos?

Uno que se llama “*Urrica*”. Bueno, en realidad es una pieza de teatro.

LB - ¿Borges es el mejor escritor argentino?

Sin salir de este país hay escritores muy superiores a mí. Yo me considero siempre un chapucero. Mal escritor, pero buen lector. He pasado la mayor parte de mi vida leyendo en diversos idiomas.

A mí no me gusta lo que yo escribo. Yo no soy nadie para juzgarme ni compararme con hombres como Virgilio. Si tuviera que rescatar a otros, habría muchos.

LB - ¿Cómo cuales?

Almafuerte y también Sarmiento.

LB - ¿Qué opina sobre el Martín Fierro?

Creo que es estéticamente admirable, pero éticamente horrible. La obra, desde luego, es espléndida. Uno cree en el personaje del todo, además resulta imposible que no haya existido, pero no es un personaje, digamos, ejemplar. Además, quería pasarse al enemigo, que entonces eran los indios. Yo no creo que la historia del Martín Fierro pueda ser, como se ha supuesto, la historia del típico general de los gauchos, ya que si todos hubieran desertado no se hubiera conquistado el desierto

Yo profeso la mayor admiración por el *Martín Fierro*, podría recitarle a usted páginas y páginas de memoria, pero no creo que el personaje sea ejemplar ni que José Hernández lo haya pensado como ejemplar.

El Martín Fierro (pese al proyecto de canonización de Lugones) es menos la epopeya de nuestros orígenes que la autobiografía de un cuchillero, falseada por bravatas y por quejumbres que casi profetizan el tango.

LB - Si le parece, vamos ahora a preguntarle sobre algunos temas que tal vez le parezcan nimios, pero a nosotros nos interesa realmente conocer su opinión acerca de ellos, ya que traslucen una forma de vida...para empezar, ¿qué piensa sobre los viajes?

Yo no gozo de los viajes porque no veo, pero hay algo, sentirse en un lugar. Digo que he visto las pirámides, no, no vi nada porque estoy ciego, pero el hecho de tocar una piedra y de sentir que esa piedra es de una pirámide me conmovió tanto que lloré. Eso ocurrió en Egipto.

LB - ¿Y del fútbol?

Me parece una forma del tedio. Además al argentino no le gusta el fútbol. Le gusta ver ganar tal o cual cuadro. Fútbol así, no. Yo nunca he oído decir a la gente: "¡Caramba, yo soy de San Lorenzo de Almagro, pero qué bien ha ganado Boca! ¡Qué contento estoy!" Entonces el fútbol no les interesa.

LB - ¿Qué es la patria para Borges?

La patria es algo que se siente, no puede definirse. Yo la siento muy profundamente. Si la definimos, estamos diluyéndola en palabras.

LB - ¿Le gusta el tango?

Prefiero la milonga antigua y algunos tangos viejos como “El choclo”, “El entrerriano”, “Don Juan”, “La Unión Cívica”. Carlos Gardel era conservador. La mayoría de los cuchilleros que yo conocí eran conservadores. Por lo general, habían sido guardaespaldas de los caudillos conservadores.

LB - ¿Le gusta el mate?

Yo no soy matero. Supongo, más bien, que es un hábito, un modo de poblar el tiempo o de perderlo.

LB - ¿Y qué es el amor para usted?

El amor le ofrece a uno esa incertidumbre, esa inseguridad del hecho de poder pasar de una felicidad absoluta a la desdicha; pero también de poder pasar de la desdicha a la brusca, a la inesperada felicidad. Pienso que es una experiencia y uno no debe rehusar experiencias. Porque desgraciadamente pienso que trae más pesares que placeres. Ahora claro que la felicidad que da el amor es tan grande que más vale ser desdichado muchas veces para ser feliz algunas. ¡Es también una cuestión de estadística!

LB - ¿Qué relación existe entre el amor y la amistad?

Yo diría que el amor no puede prescindir de la amistad. Si el amor prescinde de la amistad es una forma de locura. Una especie de frenesí, un error en suma. Que en la amistad haya algún elemento del amor puede ser; pero son dos cosas diferentes. El amor exige pruebas sobrenaturales, uno querría que la persona que está enamorada o enamorado de uno le diera pruebas milagrosas de ese amor. En cambio la amistad no necesita de pruebas.

LB - Uno de sus grandes amigos fue Bioy Casares...

Lo conocí en el año 1932. Luego hicimos varias obras juntos. Fui testigo de su boda en 1940, con Silvina Ocampo. Yo había colaborado con su hermana, Victoria, en la Revista Sur.

LB - ¿Nunca pensó en tener hijos?

Hace mucho tiempo que dejé de preguntármelo.

LB - ¿Y no se siente solo a veces?

Muchas veces me siento solo. Pero tengo amigos, pocos pero buenos; tengo gente que me quiere. Y tengo además un refugio que no todos tienen y es el hecho de que esencialmente soy un escritor. Mal escritor, buen escritor, eso no importa. Lo importante es poder refugiarme en la literatura, eso es lo que más me ayuda a escapar de la soledad.

LB - ¿Qué es la muerte para usted?

¿La palabra muerte? Me sugiere... una gran esperanza. La esperanza de dejar de ser. Yo estoy seguro, como mi padre, de morir cuerpo y alma. A veces, me siento un poco desdichado –a todos nos pasa–; sobre todo un hombre que está solo, que está ciego, que tiene desde luego algunos preciosos amigos, pero no muchos, un hombre tímido como yo; a veces me siento triste. Pero me consuelo pensando: sí, es cuestión de esperar. Voy a morir y voy a cesar, y qué más puedo querer que eso, qué cosa más grata puede haber que la muerte, que se parece tanto al sueño que es quizá lo más grato de la vida. Es decir, yo descreo en la inmortalidad pero eso no es una fuente de tristeza para mí sino de felicidad: pensar que voy a cesar. Mi padre también estaba seguro de la mortalidad del alma. Él me dijo: “Es posible que cuando yo esté enfermo, para hacerle un gusto a tu madre –que era católica– llamaré a un sacerdote y diré algunas mentiras piadosas. Pero no me creas. Vos sabés que yo no creo en esas cosas. Precisamente porque no creo en la fe católica puedo decir que creo en ella; porque no la tomo en serio”. Sí. Pero otra vez mi padre me dijo (mi padre era profesor de psicología): “Es tan raro el mundo que todo es posible; hasta la Santísima Trinidad”. Como si hubiera dicho que todo es posible; hasta el unicornio, ¿no?

LB - Por último, le vamos a pedir que nos deje un mensaje, como persona, como escritor, a todos los que de alguna u otra manera amamos su literatura.

Yo querría que se olvidara mi biografía, y mi nombre, y que se recordara algún cuento o algún verso mío. Yo querría sobrevivir en mi obra, pero no, digamos, como sujeto de un artículo en una enciclopedia. Por ejemplo, yo he escrito milongas, y la ambición mía era que las milongas fueran conocidas y no se descubriera el nombre del autor. Pero no he llegado a eso. No, no, yo creo que, cuando uno escribe, uno

tiene la esperanza de que la obra sobreviva. Pero si puede sobrevivir anónimamente, mejor; si puede ser parte del lenguaje o de la tradición, mejor.

Jorge Luis Broges, murió en Ginebra, Suiza, el 14 de junio, poco después de celebrar su matrimonio con María Kodama. Sus restos yacen en el cementerio de Plainpalais. La lápida contiene la frase: "And ne forhtedon na" (en inglés antiguo: "Y que no temieran") junto a un grabado circular con siete figuras humanas. Por último, una pequeña cruz de Gales y "1899/1986".

SITIOS WEB

Algunos sitios relacionados con la cultura, el arte y demás menesteres...

Internetaleph

www.internetaleph.com/



Borges Center (Universidad de Iowa)

www.uiowa.edu/borges/louis/main.htm



CONCURSOS Y EVENTOS CULTURALES

Podés enviarnos información sobre eventos culturales, concursos, actividades o gacetillas.

1° Premio Letterario L'Arca di Noè

E' on line il "1° Premio Letterario L'Arca di Noè" dedicato agli italiani d'Italia e del mondo. Il concorso è riservato ai nostri connazionali che vivono lontani dalla propria terra di origine, anche in Italia, e agli emigranti residenti all'estero in grado di comprovare la loro origine italiana. I testi devono essere in lingua italiana, editi o inediti, della lunghezza massima di 10 cartelle dattiloscritte (per cartella si intendono 30 righe di 60 battute). Non sono ammessi testi che siano già stati premiati ai primi tre posti in altri concorsi.

Gli elaborati devono pervenire entro il 30 marzo 2007 all'indirizzo mail concorso@l-arcadinoe.com, esclusivamente in formato Word (i lavori inviati non saranno restituiti). Al vincitore viaggio nella Provincia di origine (biglietto aereo a/r, soggiorno gratuito per 7 gg.) ed abbonamento al periodico di informazione "L'Arca di Noè". Tutti i partecipanti riceveranno gratuitamente una copia della rivista "L'Arca di Noè", con la classifica finale del concorso. I risultati ed i testi saranno pubblicati sul nostro sito www.l-arcadinoe.com ed ai vincitori sarà dedicato uno speciale sulla rivista "L'Arca di Noè".

La Redazione

Visita la pagina del Premio sul nostro sito:

http://www.l-arcadinoe.com/it/?page_id=76

Primer Festival Nacional y Latinoamericano

"La Fuga siempre es hacia adelante,
en procura de una victoria desesperada:
la Realidad".

Sede: Mar del Plata, República Argentina.

Fechas: Del 11 al 17 de diciembre de 2006.

Jornadas: De 10 a 02:00hs.

Comité organizador:

Fundación de Poetas de Mar del Plata, sede central.

Centro Cultural La Rada Multiespacio.

Directorio adjunto:

Biblioteca Popular Juventud Moderna.

Grupo de Investigación Literaria "De La Palabra".

Disciplinas convocadas:

- Poesía.
- Teatro.
- Música.
- Artes Plásticas.
- Video.
- Narrativa.
- Danza.

Países invitados:

- México.
- Puerto Rico.
- República Dominicana.
- Cuba.
- Panamá.
- Perú.
- Ecuador.
- Colombia.
- Brasil.
- Paraguay.
- Bolivia.
- Chile.
- Uruguay.

Actividades a desarrollar:

- Encuentro nacional y latinoamericano de institutos y centros culturales.
 - Encuentro nacional y latinoamericano de poesía.
 - Teleconferencias.
 - Obras de teatro.
 - La oralidad vagante (actividades callejeras)
 - Presentaciones de libros.
 - Presentación de publicaciones literarias.
 - Exposición de artes plásticas en distintas salas de la ciudad.
 - Proyección de cortos.
 - Perfomances.
-

- Evocaciones.
 - Reproducciones sonoras de grandes poetas y narradores.
 - Charlas.
 - Mesas redondas.
 - Presentación de ponencias.
 - Peñas.
 - Danza: presencias incidentales.
 - Arte efímero.
 - Instalaciones.
 - Poemas objetos.
 - Talleres.
 - Redacción de un documento colectivo.
 - Recitales a la carta (cuento y poesía)
 - Narración oral.
 - Creación efímera y simultánea.
 - Comisiones de trabajo.
- Otras:
- Armuerzos y cenas artísticas (acorde a recetas de artistas de todas las disciplinas)
- Foros:
- Centro Cultural La Rada.
 - Biblioteca Popular Juventud Moderna.
 - Centro Cultural Julio Cortázar.
 - Otros a confirmar a la brevedad.

III Festival Internacional de Poesía de Granada, Nicaragua

Dedicado a Pablo Antonio Cuadra

Febrero 7, 8, 9 y 10 de 2007

Granada, Nicaragua

La Junta Directiva del Festival Internacional de Poesía de Granada.

CONSIDERANDO:

Que el propósito y objetivo fundacional del Festival Internacional de Granada fue el de establecerlo anualmente e insertarlo en el calendario literario cultural de las Américas.

CONSIDERANDO:

El éxito obtenido en este peregrinaje a la poesía en lengua española, que cuenta con la presencia de destacados poetas y escritores internacionalmente reconocidos, que incluye en su agenda lecturas y recitales de poesía, talleres literarios para jóvenes poetas y escritores, mesas redondas y paneles y complementariamente desarrolla una programación artístico-cultural de conciertos, en diferentes espacios de la ciudad para que los visitantes puedan optar a variadas actividades según sus preferencias.

CONSIDERANDO:

Que el Festival permite que las nuevas generaciones de poetas y escritores y la juventud en general dispongan anualmente de un espacio en el que pueden entrar en contacto directo con los creadores de la poesía y la literatura tanto a nivel nacional como internacional.

ACORDAMOS:

Convocar al III Festival Internacional de Poesía de Granada, dedicado al poeta Pablo Antonio Cuadra, cimiento y cúspide de la literatura centroamericana, los días 7, 8, 9 y 10 de febrero del año 2007.

La dedicatoria del Festival a Joaquín Pasos en el 2005, a José Coronel Urtecho en el 2006 y a Pablo Antonio Cuadra en el 2007, es nuestro humilde reconocimiento a los tres mayores representantes del Movimiento de Vanguardia de Nicaragua.

Dado en Granada, Capital Latinoamericana de la Poesía, el 10 de Febrero de 2006.

<http://www.festivalpoesianicaragua.org.ni/introduccion.htm>

La Leñe! - Campaña - Concurso por Ñ

31 de diciembre de 2006

CiÑe (Círculo independiente Ñ de escritores), Almiar (Margen Cero), Literaturas.com, Babab.com, ellantodelaslibelulas.com y ababolia.com convocan un concurso literario internacional de microcuentos con la intención de promover la lengua española y, en especial, hacer presión sobre las autoridades competentes para exigir la implementación de nuestra querida consonante la Ñ y todos nuestros acentos en los protocolos de Internet.

Básicamente, lo que queremos es poder usar nuestra lengua normalmente en la potente herramienta de comunicación que es Internet.

Las bases son sencillas:

1. El tema versará acerca de la letra Ñ y su destierro en los dominios de Internet.
 2. Se valorará el humor, la agudeza y el sarcasmo. Se prefiere el dardo certero, la palabra plena y el significado concreto aderezado artísticamente con la sal del ingenio.
 3. Se ponderará el uso artístico de nuestra lengua.
 4. Se pide brevedad: entre 15-20 líneas máximo en formato Word, tipografía Book Antiqua de 12 puntos, con sangría en primera línea e interlineado sencillo y alineación justificada (todos estos elementos vienen en word 2000 en el menú Formato y los pedimos por cuestiones meramente logísticas, para simplificar la evaluación).
 5. Los textos se enviarán a la siguiente dirección de correo electrónico: circuloindependiente@yahoo.es.
 6. El plazo de admisión finaliza el 31 de diciembre.
 7. Se constituirá un jurado de escritores miembros de las entidades convocantes que elegirán 3 cuentos como ganadores, a los que se premiará con diploma y regalo sorpresa, en una gran fiesta lúdico-cultural que tendrá lugar en La Champanería María Pandora de Madrid a finales de diciembre, si los dioses nos son propicios. La fecha exacta está por concretar y se anunciará oportunamente.
 8. Todos aquellos microcuentos (aparte de los ganadores) que reúnan la suficiente calidad serán publicados en los siguientes sitios web:
 - www.circuloindependiente.net
 - www.margencero.com
 - www.literaturas.com
 - www.babab.com
 - www.ellantodelaslibelulas.com
 - www.ababolia.com
-

- www.el-recreo.com

9. La información sobre la marcha del acontecimiento la podréis obtener en: www.circuloindependiente.net pinchando en: ¡La leñe! Campaña-concurso pro Ñ. No se descarta la posibilidad de editar un libro a cargo de la editorial Mandala & LápizCero www.mandalaediciones.com si hubiere un número suficiente de microcuentos con la calidad requerida para alcanzar este inusual dispendio. Mayor información: circuloindependiente@yahoo.es

Concurso de Novela Biblioteca Nacional 2006

Bases y Condiciones

1. Podrán participar en este concurso todos los escritores argentinos o residentes en el país, que presenten una o más novelas originales e inéditas, con excepción de aquellos que hubiesen obtenido con anterioridad un premio por dicha obra. No podrán ser presentadas las obras de autores que hubiesen fallecido antes del cierre de esta convocatoria.
 2. Se otorgará un primer premio de diez mil pesos (\$ 10.000) y un segundo premio de cinco mil pesos (\$ 5.000) a las novelas elegidas por el Jurado por simple mayoría de votos.
 3. El concurso no podrá ser declarado desierto, ni los premios compartidos. A criterio del Jurado podrán otorgarse hasta 3 Menciones de Honor sin retribución económica.
 4. La admisión de los originales cerrará indefectiblemente el 15 de diciembre de 2006 a las 18 horas. El fallo del Jurado será inapelable, y se dará a conocer en una ceremonia a realizarse en la Biblioteca Nacional en fecha a determinar.
 5. El Jurado estará integrado por tres destacados escritores argentinos a designar por la Biblioteca Nacional, quien también nominará a los jurados de preselección.
 6. Las obras, escritas en castellano deberán tener una extensión mínima de ciento cincuenta (150) páginas impresas en papel formato “carta” (según norma DIN-A4, 210 x 297 mm), y máxima de trescientas (300) páginas, impresas a doble espacio, por una sola de sus caras y claramente legibles. Cada novela se presentará firmada con seudónimo. En sobre aparte y cerrado, se colocará: en el anverso el seudónimo y el título de la novela, y en su interior un pliego con el nombre y apellido, datos personales que permitan ubicar al autor, y una declaración aceptando expresamente las bases y condiciones del concurso, y declarando bajo juramento que la obra es de su autoría, inédita, que no ha sido presentada a otro concurso pendiente de resolución; que no tiene cedidos o prometidos los derechos de edición, publicación y/o reproducción en cualquier forma con terceros, haciéndose responsable el firmante de la veracidad de la información consignada.
 7. Sin perjuicio de lo establecido en el punto anterior, la presentación al Concurso implica por parte del concursante la aceptación íntegra e incondicional de estas bases, y su compromiso de no retirarla del concurso hasta darse a conocer el fallo del Jurado.
 8. Deberán entregarse tres copias de la obra encuadernadas, anilladas o cosidas; personalmente en Biblioteca Nacional, Agüero 2502, 1er. Piso (C1425EIB) Buenos Aires, de lunes a viernes de 10 a 18; o por correo a la misma dirección haciendo constar en el sobre “**Concurso de Novela Biblioteca Nacional 2006**”. En éste último caso se tomará como referencia la fecha de matasellos que no podrá superar la del cierre estipulado.
 9. **ADRIANA HIDALGO EDITORA** realizará la publicación, corrección y distribución de la novela ganadora, a incluirse en su Colección *La lengua / Novela*, suscribiendo a tal efecto con el/la ganador/a un contrato de estilo habitual para dichas publicaciones, que asegure el pago de derechos de autor que
-

correspondieren por la venta del libro. Biblioteca Nacional contribuirá con la difusión del mismo y llevará a cabo su presentación pública, en conformidad con el/la autor/a y la editorial.

10. El premio monetario establecido no se considerará de ningún modo como anticipo a cuenta de derechos de autor. El ganador del certamen se compromete, por la simple participación en el certamen, a suscribir el contrato mencionado con **ADRIANA HIDALGO EDITORA**, que liquidará los derechos de autor que correspondieren respecto de su modalidad comercial

11. Biblioteca Nacional dará publicidad el dictamen del *Concurso* por los medios que utiliza habitualmente para sus actividades.

12. Los concursantes exoneran de toda responsabilidad a la Biblioteca Nacional en caso de que las obras resultaran dañadas o destruidas mientras estuvieren en poder de la misma. Los materiales presentados no serán devueltos.

13. Para cualquier diferencia que tuviere que dirimirse por vía judicial, las partes se someten a la jurisdicción ordinaria, competente en razón de la materia, de la ciudad de Buenos Aires República Argentina, con renuncia expresa a cualquier otro fuero o jurisdicción que pudiere corresponderles.

Premio Internacional de Poesía "MIGUEL HERNÁNDEZ" 2007

El Patronato de la Fundación Cultural Miguel Hernández convoca el Premio Internacional de Poesía 'Miguel Hernández-Comunidad Valenciana 2007', con arreglo a las siguientes

Bases:

PRIMERA. Podrán participar todos los escritores que lo deseen, con una o más obras originales e inéditas escritas en castellano. No podrán concursar aquéllos que hubieran obtenido el Premio en ediciones anteriores de este certamen.

SEGUNDA. La dotación del Premio único será de 12.000 euros, sujeto a la legislación tributaria vigente. Se entregará también al ganador un elemento artístico acreditativo.

TERCERA. Las obras, de tema libre, deberán contar con un mínimo de 500 y un máximo de 1.000 versos. Se presentarán grapadas o encuadernadas debidamente, por quintuplicado, en formato Din-a4, escritas a máquina o en ordenador a doble espacio y por una sola cara. En los originales sólo se hará constar el título de la obra y un seudónimo. En sobre aparte, cerrado y con el título de la obra y el seudónimo en el exterior, se incluirán los datos personales del autor: nombre y apellidos, dirección, teléfono de contacto y correo electrónico, fotocopia del DNI o pasaporte y una breve nota bio-bibliográfica. En el sobre donde se incluyan la obra y los datos del autor deberá figurar claramente que opta al 'Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández-Comunidad Valenciana 2007'.

CUARTA. El plazo de presentación de originales finaliza el día 10 de enero de 2007. Los originales se enviarán a:

Fundación Cultural Miguel Hernández
Calle Miguel Hernández nº 75
03300 Orihuela, España

Se considerarán incluidas dentro de este plazo las obras que se envíen por correo y tengan matasellos de origen de esta fecha o anterior.

QUINTA. La Fundación Cultural Miguel Hernández designará un comité de lectura previo, constituido por especialistas, que seleccionará las obras sobre las que deliberará posteriormente el Jurado, presidido por un miembro del Patronato de la Fundación y que tendrá al Director de esta Institución como secretario de actas, con voz pero sin voto. Si en la deliberación previa a la votación se considerase por mayoría de sus miembros que ninguna de las obras presentadas posee calidad suficiente para optar al Premio, éste podrá declararse desierto.

SEXTA. El fallo del Jurado será hecho público durante el mes de marzo de 2007, en fecha próxima al aniversario de la muerte del poeta Miguel Hernández. El fallo será inapelable y la asistencia del ganador al acto de entrega del Premio, imprescindible para percibir el mismo.

SÉPTIMA. La obra premiada será publicada por Ediciones Hiperión. El ganador tendrá derecho a recibir cincuenta ejemplares de su obra, entendiéndose que la dotación económica del Premio suple los derechos de autor, tanto mediante impresión como en proceso digital y/o a través de Internet.

El ganador deberá facilitar, en el plazo de un mes desde que se le notifique la obtención del Premio, un soporte informático con el contenido íntegro de la obra premiada. Siempre que la obra sea editada se tendrá que destacar el galardón obtenido por la misma, con la indicación 'Premio Internacional de Poesía Fundación Cultural Miguel Hernández 2007'.

OCTAVA. Los originales no premiados serán destruidos, no admitiéndose peticiones de devolución.

NOVENA. La participación en este Premio implica la total aceptación de las Bases. El Jurado resolverá todos aquellos aspectos no contemplados en las mismas.

Más información: <http://www.miguelhernandezvirtual.com/Premios/premios.htm>

Premio Internacional de Periodismo "MIGUEL HERNÁNDEZ" 2007

El Patronato de la Fundación Cultural Miguel Hernández convoca el Premio Internacional de Periodismo 'Fundación Cultural Miguel Hernández 2007' de acuerdo con las siguientes

Bases:

PRIMERA. Podrán presentarse al Premio Internacional de Periodismo 'Fundación Cultural Miguel Hernández 2007' todos los trabajos encuadrados en cualquier género periodístico, escritos en cualquier lengua oficial, que hayan sido publicados en medios de comunicación impresos o digitales, editados en cualquier país. No podrán concursar aquéllos que hubieran obtenido el Premio en ediciones anteriores de este certamen.

SEGUNDA. Se concederá un premio, único e indivisible, dotado con la cantidad de 8.000 euros y un elemento artístico acreditativo. La dotación económica estará sujeta a la legislación fiscal vigente.

TERCERA. Los trabajos que opten a este Premio deberán tratar cualquier aspecto relacionado con la vida y obra de Miguel Hernández, en su más amplia expresión.

CUARTA. Los trabajos, sin límite de extensión, deberán estar firmados por su autor o poder ser identificado el mismo mediante seudónimo; en este caso, la personalidad del autor deberá acreditarse con un certificado del director del medio que lo haya publicado. Podrá concurrirse al Premio por iniciativa del autor, de terceras personas o de entidades e instituciones públicas o privadas.

QUINTA. Los trabajos que concurren a este Premio deberán haber sido publicados entre el 1 de enero de 2006 y el 31 de diciembre de 2006.

SEXTA. El plazo de presentación de originales finaliza el 10 de enero de 2007. Los originales se enviarán a:

Fundación Cultural Miguel Hernández
calle Miguel Hernández nº 75
(03300) Orihuela, España.

Se considerarán incluidos dentro de este plazo los originales que se envíen por correo y tengan matasellos de esta fecha o anterior. En el sobre donde se incluyan la obra y los datos del autor deberá figurar claramente y de forma obligatoria que opta al 'Premio Internacional de Periodismo Fundación Cultural Miguel Hernández 2007'.

SÉPTIMA. Los trabajos se presentarán con original del medio que los haya publicado, donde pueda apreciarse el nombre del medio y la fecha de los mismos. En el caso de que dichos trabajos hayan sido publicados en otra lengua que no sea la española, deberá incluirse traducción de los mismos al español. Asimismo deberán acompañarse seis fotocopias, en formato DIN-A4. En una hoja aparte deberán reflejarse los datos personales del autor y un breve currículum.

OCTAVA. Además de los trabajos que concurren al Premio por iniciativa de sus autores, de terceras personas o entidades e instituciones, el Jurado tendrá la facultad de proponer trabajos, siempre y cuando se ajusten a las presentes Bases.

NOVENA. La Fundación Cultural Miguel Hernández designará un comité de lectura previo, constituido por especialistas, que seleccionará las obras sobre las que deliberará posteriormente el Jurado, integrado por personalidades del Periodismo y las Letras, presidido por un miembro del Patronato de la Fundación y con el Director de esta Institución como secretario de actas, con voz pero sin voto. Si en la deliberación previa a la votación se considerase por mayoría de sus miembros que ninguna de las obras presentadas posee calidad suficiente para optar al Premio, éste podrá declararse desierto.

DÉCIMA. El fallo del Jurado será hecho público durante el mes de marzo de 2007, en fecha próxima al aniversario del fallecimiento del poeta Miguel Hernández. El fallo será inapelable y la asistencia del ganador al acto de entrega del Premio, imprescindible para percibir el mismo. Los originales no premiados quedarán en poder de la Entidad convocante, no admitiéndose peticiones de devolución.

UNDÉCIMA. La Fundación Cultural Miguel Hernández se reserva el derecho a reproducir, en cualquier momento y por cualquier medio, el trabajo ganador, así como el del finalista que se presente al Premio por iniciativa de sus autores.

DUODÉCIMA. El Jurado resolverá cuantos aspectos no contemplados en estas Bases surjan a lo largo del proceso de concesión del Premio. Su decisión será inapelable.

DECIMOTERCERO. La participación en este Premio implica la total aceptación de las presentes Bases.

Más información: www.miguelhernandezvirtual.com

DOSSIERS

Documentos, informes, noticias y textos relacionados con la cultura y el arte.

“Ironía, humor y pesimismo, caminos que recorren la obra de J.L. Borges”¹

*Nuestros actos prosiguen su camino,
Que no conoce término.
Maté a mi rey para que Shakespeare
urdiera su tragedia
(Macbeth, J.L. Borges)*

Aproximar al hombre, a través de la ficción, a las realidades de la vida, a los problemas filosóficos que han estado presentes y que lo han preocupado desde siempre, ha sido una constante en la obra de J.L. Borges.

En sus ficciones se manifiesta el escritor y junto a él el pensador con una original actitud metafísica frente a una concepción de la literatura considerada como mero juego formal. Su propósito ha sido explorar las posibilidades literarias de ciertos sistemas metafísicos. “*De modo que cuando ciertas personas creen encontrar un sistema filosófico en mis cuentos, posiblemente el sistema metafísico esté allí, pero lo está de una manera muy profunda, pues yo no he escrito para ilustrar tal o cual sistema...Además en todos mis cuentos hay un elemento de broma, de humorismo, aún cuando hablo de cosas muy serias*”, nos dice Borges.

¹ Trabajo presentado por Corina Herrero Miranda y Perla Barr en el V Congreso Internacional de Caminería Hispánica (Valencia, España, 17 al 22 de julio de 2000)

Las preocupaciones metafísicas le parecen inevitables, ya que todo individuo reflexivo se ve acosado en el transcurso de su vida por enigmas, complejidades y misterios como lo son el tiempo, el espacio, la identidad, el azar, la muerte y la realidad del mundo.

Las convicciones más firmes de Borges son las que le hacen sospechar que la filosofía es de antemano un puro juego².

Todo lo que el hombre puede interpretar sobre el ordenamiento cósmico, no busca la verdad, solo busca el asombro. La especulación metafísica es una rama de la Literatura Fantástica, les dice Borges a los críticos que califican a sus cuentos como fantasías metafísicas. Cuando introduce elementos metafísicos en sus cuentos, lo hace para llevarlos a la ficción que a cada uno le pertenece.

¿Qué queremos decir con “a través de la ficción”?

Borges dice que el lenguaje posibilita el poder comunicar los acontecimientos de nuestra conciencia; pero que ese lenguaje transforma la realidad, tan compleja, en símbolos, la falsifica.

Es por eso que tenemos que renunciar a la verdad y entregarnos al juego de la literatura que es ficticia. No rechaza la realidad del mundo, pero cuestiona la capacidad humana para conocer su naturaleza y su ordenamiento. Busca una forma narrativa que sea capaz de dar cabida a su interés en las distintas ramas del conocimiento, a su tendencia reflexiva y filosófica y a su gusto por el estilo culto y sentencioso; rechaza la novela por el esfuerzo prolongado que su escritura demanda del autor y no considera al cuento realista porque es difícil introducir o tratar problemas intelectuales complejos en un espacio narrativo breve.

La Literatura Fantástica, en cambio, se presenta como una posibilidad mucho más interesante. Partiendo de su experiencia como lector y del escepticismo que manifiesta frente a la vida, Borges funda una literatura consciente de sus medios expresivos, vuelta sobre sí misma, capaz de reflexionar simultáneamente sobre el mundo y la naturaleza y la cultura.

La nota literaria ficticia se transforma en un vehículo para la representación personalizada y será uno de los elementos fundamentales integrante de ese complejo dinámico, no atado a formas fijas, que es el cuento borgiano³.

Toda la literatura es creadora, aún la Literatura Realista, así la Literatura Fantástica, que se desprende de la realidad, crea un mundo desde dentro de las palabras.

De J.L. Borges podemos decir que una de sus cualidades más destacables ha sido siempre la de construir sus cuentos, poemas y ensayos con absoluta libertad.

Después de Borges y Cortázar ha sido difícil innovar respecto al cuento.

Fue un incorregible lector y dijo alguna vez que leer le brindaba placeres que le estaban vedados a quien escribe.

Fue una tarea placentera, para nosotras, indagar su universo misterioso y apasionado y hallar en él una fiesta de la inteligencia, donde historias fantásticas renuevan el lenguaje, desarticulan el idioma y lo vuelven a armar en forma distinta.

Al investigar las diferentes fases de su obra, fue imposible no advertir que transitaríamos por un camino inusual. Es así, Borges ha disparado una Hermenéutica que parece infinita y así lo manifiesta el crítico argentino Patricio Loizaga. Se conoce la relación entre su obra y la matemática y física cuántica; de su apellido ya se ha desarrollado el adjetivo “borgiano” o “borgesiano” para caracterizar un mundo. Así como se habla del estilo proustiano o de una situación kafkiana, se habla también de un mundo borgiano.

Es posible entonces leer la obra de Borges transitando por tres caminos: ironía, humor y pesimismo.

Coincidimos con Beatriz Sarlo en que la diversión, la ironía y el escepticismo son las armas del pesimista y el agnóstico. Sabemos de la utilización de determinados mecanismos de su ficción, de su costumbre de mencionar libros infinitos, citas, traducciones, versiones desviadas y falsificaciones, de

² Rest, Jaime, “El laberinto del universo”, Ed. Librerías Fausto, Bs. As., 1976.

³ Blüher, Karl y de Toro, Alfonso: “J.L. Borges, variaciones interpretativas”, Ed. TCCL-Madrid, 1995.

fomentar malentendidos, simétricas profías, erudición, desenfado, sarcasmo, contradicciones, oxímoron, asociaciones imprevistas, retruécanos, deslizamientos semánticos, como así también chistes de alto nivel, muy bien redactados en su mente.

Con la ironía se pretende sugerir lo contrario de lo que dicen las palabras y es frecuente en el lenguaje cotidiano. También puede definir como una figura que consiste en un contenido burlesco, enunciado con aparente seriedad.

La ironía usa la ambigüedad para dar a entender algo mediante lo contrario. Sugiere que no se dice lo que se dice. Emplea sobreentendidos, juegos de sentido, presuposiciones y obliga a mirar críticamente.

Sócrates calificaba de irónico a su método y lo definía de modo muy general como la actitud específicamente humana que renuncia al camino directo para emprender un camino oblicuo, elude la expresión directa y rodea al objeto para apresararlo a su modo⁴.

Borges asume el protagonismo en algunos de sus cuentos. En “El otro” de “El libro de arena”, trata el tema del doble. Borges se setenta años dialoga con el joven Borges de diecinueve frente a un río, distinto para cada uno de ellos. Todo el cuento es un pretexto para dialogar consigo mismo. Diría en una oportunidad:

“Lo que más admiro en los demás es la ironía, la capacidad de verse desde lejos y no tomarse en serio”. Borges anciano le va adelantando al joven lo que va a pasar con su vida y su obra. Este último está escribiendo poemas que hablan sobre la hermandad entre los hombres.

“Le pregunté qué estaba escribiendo y me dijo que preparaba un libro de versos que se titularía <los himnos rojos>. También había pensado en <los ritmos rojos>.

- *¿Por qué no? – le dije – Podés alegar buenos antecedentes. El verso azul de Rubén Darío y la Canción Gris de Verlaine.*

Sin hacerme caso, me aclaró que su libro le cantarían a la fraternidad de todos los hombres. El poeta de nuestro tiempo no puede dar la espalda a su época.

Me quedé pensando y le pregunté si verdaderamente se sentía hermano de todos. Por ejemplo, de todos los empresarios de pompas fúnebres, de todos los carteros, de todos los buzos, de todos los que viven en la acera de los números pares, de todos los afónicos, etcétera. Me dijo que su libro se refería a la gran masa de los oprimidos y parias”⁵.

El uso de la ironía proviene de la filosofía. En “Argumentum Omithologicum”; Borges quiere demostrar en forma irónica uno de los principios filosóficos que parte de la idea de Dios para demostrar su existencia. Esta demostración llamada así desde Kant, es un tipo de argumento que precisamente parte de la idea de Dios. Además de que Dios debe estar como idea en el entendimiento, debe existir también en la realidad, si así no fuera, le faltaría la existencia real, luego Dios debe existir también en la realidad.

El agnóstico Borges niega a la razón humana la posibilidad de este tipo de acercamiento a la existencia de Dios. Refiriéndose a que estas argumentaciones están destinadas al fracaso nos dice: *“Yo puedo disfrutar mucho de todo aquello, como disfruto on las novelas policiales o con la ciencia ficción. La imaginación disfruta. Pero no creo que nadie pueda tomárselo demasiado en serio...me atrevería a decir que hay un Dios pero no creo en él a causa de esos argumentos”⁶.*

Borges opone un argumento irónico a la demostración racional sobre la existencia de Dios.

“Cierro los ojos y veo una bandada de pájaros. La visión dura un segundo o acaso menos; no sé cuántos pájaros vi. ¿Era definido o indefinido su número? El problema involucra el de la existencia de Dios. Si Dios existe, el número es definido, porque Dios sabe cuántos pájaros vi. Si Dios no existe, el número es indefinido, porque nadie pudo llevar la cuenta. En tal caso, vi menos de diez pájaros (digamos) y más de

⁴ Dic. De Filosofía de Ferrater Mora, Ed. Sudamericana, Bs. As., 1951, pág. 496.

⁵ Borges, J.L., “El otro yo” de “El libro de arena”, Obras completas T. III, Emecé editores, Bs. As., 1989, pág. 14.

⁶ Mateos, Zulma, “La filosofía en la obra de J.L. Borges”, Ed. Biblos, Bs. As., 1998, pág. 38.

uno, pero no vi nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres o dos pájaros. Vi un número entre diez y uno, que no es nueve, ocho, seis, cinco, etcétera. Ese número entero es inconcebible, ergo, Dios existe"⁷.

Tengamos en cuenta que lo irónico y lo humorístico no son sino facetas propias de sus antepasados anglosajones (humor inglés) ni tampoco es la principal característica de su obra.

En uno de sus principales cuentos, "El Aleph" (1949), el protagonista es el mismo Borges. Ha muerto Viterbo su amada, en la ficción. Visita su casa de la calle Garay y dialoga con Carlos Argentino Daneri, primo hermano de Beatriz. Es el encuentro de dos poetas. Daneri triunfa con sus poesías y le otorgan el 2º Premio Nacional de Literatura.

Borges carga de ironía este reconocimiento porque considera que la poesía de C.A. Daneri representa lo cursi, demodé y decadente.

En otro pasaje Daneri lo invita a conocer El Aleph.

"Claro está que si no lo ves, tu incapacidad no invalida mi testimonio...Baja, en breve podrás entablar un diálogo con todas las imágenes de Beatriz".

Borges desciende los diecinueve escalones para llegar al sótano y ve el Aleph, ve el inconcebible universo y simultáneamente las cartas obscenas de Beatriz a su primo.

Borges niega haberlo visto y le recomienda a Daneri que se aleje de la casa, que la venda. *"El campo y la serenidad son dos grandes médicos"*⁸.

Vemos como el uso de la ironía para ocultar en este caso "la envidia" debe contar con un interlocutor válido.

El humor es la buena disposición para realizar una acción. La propensión a mostrarse alegre y complaciente caracteriza al buen humor y la aversión a todo acto de alegría y aún de urbanidad supone la existencia del mal humor.

En las ficciones de Borges, la idea de la escritura como diversión recorre un sendero junto con la ironía y el humor.

Borges opina en "Otras inquisiciones":

"...el humorismo es, lo sospecho, un género oral, un súbito favor de la conversación, no una cosa escrita".

Esto no significa que no lo utilice en su obra.

En el cuento "El informe de Brodie", habla de un manuscrito hallado en la región de los hombres monos.

"Sólo unos pocos tienen nombre. Para llamarse lo hacen arrojándose fango..."

*"...Es digno de atención el hecho de que, disponiendo de una meseta dilatada y herbosa, en la que hay manantiales de agua clara y árboles que dispensan la sombra, hayan optado por amontonarse en las ciénagas que rodean la base, como deleitándose en los rigores del sol ecuatorial y de la impureza..."*⁹

este humor, sutil, moviliza más el ingenio que los sentimientos, ya que se establece la complicidad con el lector y éste debe descifrarlo a través del intelecto.

Borges generó una obra verbal paralela a su obra escrita que compite con esta y la enriquece. Por más que "se lo saque de contexto", Borges siempre es genial, siempre es prodigioso. Un escucha sagaz puede notar que a la vez que contesta toda respuesta solemnemente, por lo común, también toma el pelo muy solemnemente al interlocutor. Esencialmente Borges se divertía mucho consigo mismo. Esa difícil coincidencia de ceguera e inteligencia lo aisló de maravillas¹⁰.

Una anécdota de su vida es relatada así por Alifano:

⁷ Borges, J.L.: "Argumentum Omithologicum", de "El hacedor". Obras completas, Emecé Ed., Bs. As., 1974, pág. 787.

⁸ J.L. Borges: "El Aleph", O.C., emecé Ed., Bs. As., 1974, pág. 626.

⁹ J.L. Borges: "el informe de Brodie" de "El informal Brodie", O.C., Emecé Ed., Bs. As., 1974, pág. 1073-74.

¹⁰ Alifano, Roberto. Prólogo "El humor de Borges", Ediciones de la Urraca, Bs. As., 1996, pág. 9 y 10.

Con profunda admiración

El mexicano Juan José Arreola, aparte de ser uno de los más grandes cuentistas de nuestro idioma, es un fiel admirador de la literatura de Borges. Cuando coincidió en Estados Unidos con nuestro escritor, besándole la mano le dijo con gran ceremonia:

- *Le entrego aquí treinta años de admiración*

Y Borges le respondió lleno de pudor:

- *Pero señor, qué manera de perder el tiempo...*¹¹

El humor criollo de Borges está presente en la “Milonga de Manuel Flores”

Manuel Flores va a morir
Esto es moneda corriente;
morir es una costumbre
que suele tener la gente¹².

En la milonga “El títere”:

Un balazo lo tumbó
En Thames y Triunvirato;
Se mudó a un barrio vecino,
El de la Quinta del Ñato¹³

La ironía se ríe del otro; el humor se ríe con el otro.

Cuando leemos y nos concentramos en la ficción borgiana descubrimos metáforas que revelan nuestro desamparo, nuestra ignorancia y desconcierto.

En un trabajo anterior, al considerar el problema del tiempo, coincidimos con Zulma Mateos en que el nominalismo de Borges lo conduce a no hablar de la realidad sino de la ficción creada y consideramos que se es precisamente el que trae aparejado un sentimiento de angustia y pesimismo.

El pesimismo es una actitud frente a la vida y no podemos hablar de él sin dejar de nombrar el “pesimismo natural” de A. Schopenhauer y de esbozar brevemente rasgos que caracterizan su doctrina. Schopenhauer ve al mundo como voluntad ciega e irracional y confiere al hombre carácter empírico, sometiéndolo a la ley causal, como una cosa más del universo.

Todos sus actos voluntarios están determinados y pasar a ser necesarios.

El mundo, para Schopenhauer, es mera apariencia y engaño. En su concepción del hombre se pone de manifiesto su pesimismo, al considerar que éste por una autointuición se aprehende como voluntad. La voluntad se manifiesta como apetencia constante y por eso provoca constante insatisfacción. El hombre puede librarse de su servidumbre a la voluntad de vivir a través de la compasión, mediante la filosofía y el arte. Pero esa liberación será transitoria y lo insatisfactorio del acontecer continuo lo sumergirá nuevamente en la infelicidad. Schopenhauer propone la negación de la voluntad que equivale a la abolición del carácter en vida, el morir, la inmersión en la nada.

Esta actitud pesimista de Schopenhauer, constituye el universo de la obra de Borges¹⁴.

¿Cómo se nos presenta este mundo borgiano?

Al hombre le está vedado acceder al orden, al conocimiento, al placer y al libre albedrío porque a estas categorías utópicas contraponen categorías ficcionales: nuestro desamparo frente al caos, a la incertidumbre, al dolor, al destino trágico y al azar que responden al sentimiento trágico de la vida del que hablaba Unamuno.

¹¹ Alifano, Roberto, *ibidem*, pág. 29.

¹² Borges, J.L., “Milonga de M. Flores”, en “Para las seis cuerdas”, O.C., T II, Emecé Ed., Bs. As., 1989, pág. 348.

¹³ *Ibidem*, pág. 342.

¹⁴ Mateos, Zulma, *ibid*, pág. 28.

Podemos decir que estas categorías utópicas y ficcionales son categorías contrapuestas que utiliza Borges al tratar del tema del pesimismo.

Para ilustrar este enfrentamiento intentamos una búsqueda abarcadora en sus ficciones y advertimos que los símbolos de estas categorías son recurrentes en su poesía y su prosa: laberintos, sueños y espejos.

Su cuento: “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, es un ejemplo de que el laberinto es el lugar en que el hombre se extravía.

“Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden – el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo – para embelesar a los hombres, ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado? Inútil responder que la realidad también está ordenada. Quizá lo esté, pero de acuerdo a las leyes divinas – traduzco – a leyes inhumanas que no acabamos nunca de percibir.

Tlön será un laberinto, pero es un laberinto urdido por hombres, un laberinto destinado a que lo descifren los hombres”¹⁵.

También en “El idioma analítico” de John Wilkins nos dice:

“Notoriamente no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural. La razón es muy simple: no sabemos qué cosa es el universo”¹⁶.

En “La biblioteca de Babel”, representa un mundo racional y ordenado pero que amenaza la existencia del hombre y se convierte en pesadilla.

La incertidumbre y la falta de seguridad se imponen al conocimiento y es evidente en “De que nada se sabe”¹⁷.

La luna ignora que es tranquila y clara
Y ni siquiera sabe que es la luna;
La arena, que es la arena. No habrá una
Cosa que sepa que su forma es rara.
Las piezas de marfil son tan ajenas
Al abstracto ajedrez como la mano
Que las rige. Quizá el destino humano
De breves dichas y de largas penas
Es instrumento de Otro. Lo ignoramos;
Darle el nombre de Dios no nos ayuda.
Vanos también son el temor, la duda
Y la trunca plegaria que iniciamos
¿Qué arco habrá arrojado esta saeta?
¿Qué soy? ¿Qué cumbre puede ser la meta?

En “La lotería en Babilonia”, Borges nos introduce en un mundo sin finalidad, dominado por el azar y el juego que manejan en forma caótica la vida humana, parodiando la razón como capaz de organizarla sistemáticamente¹⁸.

El dolor y el placer son categorías antagónicas que nos remiten a uno de sus últimos poemas: “Cristo en la cruz”.

*“... ¿de qué puede servirme que aquel hombre
haya sufrido, si yo sufro ahora?”¹⁹*

¹⁵ Borges, J.L., “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” de “Ficciones”, Emecé ed., Bs. As., 1974, pág. 442/443.

¹⁶ Borges, J.L., “El idioma analítico de J. Wilkins”, de “Otras inquisiciones” (1952), Obras completas, Emecé Ed., Bs. As., 1974, pág. 708.

¹⁷ Borges, J.L., “De que nada se sabe” en “La rosa profunda”, O.C., T. III, Emecé ed., Bs. As., 1989, pág. 100.

¹⁸ Blüher y del Toro, Alfonso, “J.L. Borges: Variaciones interpretativas”, Edic. TCCL, Madrid, 1995.

¹⁹ Borges, J.L., “Cristo en la cruz” de “Los conjurados”, O.C., Emecé ed., Bs. As., 1989, pág. 457.

La índole trágica del destino humano en Borges se manifiesta en conformidad con el circuito trazado por Esquilo, Sófocles y Eurípides: una infinita inocencia o el desmesurado afán de poder inducen al error, el error precipita en el engaño y el engaño arrastra al sufrimiento irreparable o a la muerte²⁰.

DIARIO DE VIAJE

Esta sección tiene como objetivo compartir experiencias de vida, que tienen que ver con los viajes, sean estos voluntarios o no... Ofrecemos este espacio a quienes deseen enviar sus relatos.

“Ciudades Invisibles” de Italo Calvino

“En Las ciudades invisibles no se encuentran ciudades reconocibles. Son todas inventadas; he dado a cada una un nombre de mujer; el libro consta de capítulos breves, cada uno de los cuales debería servir de punto de partida de una reflexión válida para cualquier ciudad o para la ciudad en general”.

(Conferencia pronunciada por Calvino en inglés, el 29 de marzo de 1983, para los estudiantes de la Graduate Writing Division de la Columbia University de Nueva York.)

Las ciudades y la memoria. 1

Partiendo de allá y andando tres jornadas hacia levante, el hombre se encuentra en Diomira, ciudad con sesenta cúpulas de plata, estatuas de bronce de todos los dioses, calles pavimentadas de estaño, un teatro de cristal, un gallo de oro que canta todas las mañanas en lo alto de una torre. Todas estas bellezas el viajero ya las conoce por haberlas visto también en otras ciudades. Pero es propio de ésta que quien llega una noche de septiembre, cuando los días se acortan y las lámparas multicolores se encienden todas a la vez sobre las puertas de las freidurías, y desde una terraza una voz de mujer grita: ¡uh!, se pone a envidiar a los que ahora creen haber vivido ya una noche igual a ésta y haber sido aquella vez felices.

Las ciudades y la memoria. 2

Al hombre que cabalga largamente por tierras agrestes le asalta el deseo de una ciudad. Finalmente llega a Isidora, ciudad donde los palacios tienen escaleras de caracol incrustadas de caracolas marinas, donde se fabrican con todas las reglas del arte largavistas y violines, donde cuando el forastero está indeciso entre dos mujeres siempre encuentra una tercera, donde las riñas de gallos degeneran en peleas sangrientas entre los que apuestan. En todas estas cosas pensaba el hombre cuando deseaba una ciudad. Isidora es, pues, la ciudad de sus sueños; con una diferencia. La ciudad soñada lo contenía joven; a Isidora llega a edad avanzada. En la plaza hay un murete desde donde los viejos miran pasar a la juventud: el hombre está sentado en fila con ellos. Los deseos ya son recuerdos.

Las ciudades y el deseo. 1

De la ciudad de Dorotea se puede hablar de dos maneras: decir que cuatro torres de aluminio se elevan en sus murallas flanqueando siete puertas del puente levadizo de resorte que franquea el foso cuyas aguas alimentan cuatro verdes canales que atraviesan la ciudad y la dividen en nueve barrios, cada uno de trescientas casas y setecientas chimeneas; y teniendo en cuenta que las muchachas casaderas de cada barrio se casan con jóvenes de otros barrios y sus familias intercambian las mercancías de las que cada una tiene la exclusividad: bergamotas, huevas de esturión, astrolabios, amatistas, hacer cálculos a base de

²⁰ Revista “Hablar de poesía”, n° 1, Grupo Editor Nuevo Hacer, Bs. As., Año I, junio 1999, pág. 26.

estos datos hasta saber todo lo que se quiera de la ciudad en el pasado el presente el futuro; o bien decir como el camellero que allí me condujo: «Llegué en la primera juventud, una mañana, mucha gente iba rápida por las calles rumbo al mercado, las mujeres tenían hermosos dientes y miraban derecho a los ojos, tres soldados tocaban el clarín en una tarima, todo alrededor giraban ruedas y ondulaban carteles de colores. Hasta entonces yo sólo había conocido el desierto y las rutas de las caravanas. Aquella mañana en Dorotea sentí que no había bien que no pudiera esperar de la vida. En los años siguientes mis ojos volvieron a contemplar las extensiones del desierto y las rutas de las caravanas; pero ahora sé que éste es sólo uno de los tantos caminos que se me abrían aquella mañana en Dorotea».

Las ciudades y los signos. 1

El hombre camina días enteros entre los árboles y las piedras. Rara vez el ojo se detiene en una cosa, y es cuando la ha reconocido como el signo de otra: una huella en la arena indica el paso del tigre, un pantano anuncia una vena de agua, la flor del hibisco el fin del invierno. Todo el resto es mudo e intercambiable; árboles y piedras son solamente lo que son.

Finalmente el viaje conduce a la ciudad de Tamara. Uno se adentra en ella por calles llenas de enseñas que sobresalen de las paredes. El ojo no ve cosas sino figuras de cosas que significan otras cosas: las tenazas indican la casa del sacamuelas, el jarro la taberna, las alabardas el cuerpo de guardia, la balanza el herborista. Estatuas y escudos representan leones delfines torres estrellas: signo de que algo —quién sabe qué— tiene por signo un león o delfín o torre o estrella. Otras señales indican lo que está prohibido en un lugar —entrar en el callejón con las carretillas, orinar detrás del quiosco, pescar con caña desde el puente— y lo que es lícito —dar de beber a las cebras, jugar a las bochas, quemar los cadáveres de los parientes—. Desde las puertas de los templos se ven las estatuas de los dioses representados cada uno con sus atributos: la cornucopia, la clepsidra, la medusa, por los cuales el fiel puede reconocerlos y dirigirles las plegarias justas. Si un edificio no tiene ninguna enseña o figura, su forma misma y el lugar que ocupa en el orden de la ciudad bastan para indicar su función: el palacio real, la prisión, la casa de moneda, la escuela pitagórica, el burdel. Incluso las mercancías que los comerciantes exhiben en los mostradores valen no por sí mismas sino como signo de otras cosas: la banda bordada para la frente quiere decir elegancia, el palanquín dorado poder, los volúmenes de Averroes sapiencia, la ajorca para el tobillo voluptuosidad. La mirada recorre las calles como páginas escritas: la ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso, y mientras crees que visitas Tamara, no haces sino registrar los nombres con los cuales se define a sí misma y a todas sus partes.

Cómo es verdaderamente la ciudad bajo esta apretada envoltura de signos, qué contiene o esconde, el hombre sale de Tamara sin haberlo sabido. Fuera se extiende la tierra vacía hasta el horizonte, se abre el cielo donde corren las nubes. En la forma que el azar y el viento dan a las nubes el hombre se empeña en reconocer figuras: un velero, una mano, un elefante...

Las ciudades sutiles. 3

Si Armilla es así por incompleta o por haber sido demolida, si hay detrás un hechizo o sólo un capricho, lo ignoro. El hecho es que no tiene paredes, ni techos, ni pavimentos; no tiene nada que la haga parecer una ciudad, excepto las tuberías del agua que suben verticales donde deberían estar las casas y se ramifican donde deberían estar los pisos: una selva de tubos que terminan en grifos, duchas, sifones, rebosaderos. Se destaca contra el cielo la blancura de algún lavabo o bañera u otro artefacto, como frutos tardíos que han quedado colgados de las ramas. Se diría que los fontaneros terminaron su trabajo y se fueron antes de que llegaran los albañiles; o bien que sus instalaciones indestructibles han resistido a una catástrofe, terremoto o corrosión de termitas.

Abandonada antes o después de haber sido habitada, no se puede decir que Armilla esté desierta. A cualquier hora, alzando los ojos entre las tuberías, no es raro entrever una o varias mujeres jóvenes, espigadas, de no mucha estatura, que retozan en las bañeras, se arquean bajo las duchas suspendidas sobre el vacío, hacen abluciones, o se secan, o se perfuman, o se peinan los largos cabellos delante del espejo. En el sol brillan los hilos de agua que se proyectan en abanico desde las duchas, los chorros de los grifos, los surtidores, las salpicaduras, la espuma de las esponjas.

La explicación a que he llegado es ésta: ninfas y náyades han quedado dueñas de los cursos de agua canalizados en las tuberías de Armilla. Habitadas a remontar las venas subterráneas, les ha sido fácil avanzar en su nuevo reino acuático, manar de fuentes multiplicadas, encontrar nuevos espejos, nuevos juegos, nuevos modos de gozar del agua. Puede ser que su invasión haya expulsado a los hombres, o puede ser que Armilla haya sido construida por los hombres como un presente votivo para congraciarse con las ninfas ofendidas por la manumisión de las aguas. En todo caso, esas mujercitas parecen contentas: por la mañana se las oye cantar.

Las ciudades y los trueques. 2

En Cloe, gran ciudad, las personas que pasan por las calles no se conocen. Al verse imaginan mil cosas las unas de las otras, los encuentros que podrían ocurrir entre ellas, las conversaciones, las sorpresas, las caricias, los mordiscos. Pero nadie saluda a nadie, las miradas se cruzan un segundo y después huyen, buscan otras miradas, no se detienen.

Pasa una muchacha que hace girar una sombrilla apoyada en su hombro, y también un poco la redondez de las caderas. Pasa una mujer vestida de negro que representa todos los años que tiene, los ojos inquietos bajo el velo y los labios trémulos.

Pasa un gigante tatuado; un hombre joven con el pelo blanco; una enana; dos mellizas vestidas de coral. Algo corre entre ellos, un intercambio de miradas como líneas que unen una figura con otra y dibujan flechas, estrellas, triángulos, hasta que en un instante todas las combinaciones se agotan y otros personajes entran en escena: un ciego con un guepardo sujeto por una cadena, una cortesana con abanico de plumas de avestruz, un efebo, una jamona. Así entre quienes por casualidad se juntan bajo un soportal para guarecerse de la lluvia, o se apiñan debajo del toldo del bazar, o se detienen a escuchar la banda en la plaza, se consuman encuentros, seducciones, copulaciones, orgías, sin cambiar una palabra, sin rozarse con un dedo, casi sin alzar los ojos.

Una vibración lujuriosa mueve continuamente a Cloe, la más casta de las ciudades. Si hombres y mujeres empezaran a vivir sus efímeros sueños, cada fantasma se convertiría en una persona con quien comenzar una historia de persecuciones, simulaciones, malentendidos, choques, opresiones, y el carrusel de las fantasías se detendría.

Las ciudades y los ojos. 1

Los antiguos construyeron Valdrada a orillas de un lago, con casas todas de galerías una sobre otra y calles altas que asoman al agua parapetos de balaustres. De modo que al llegar el viajero ve dos ciudades: una directa sobre el lago y una de reflejo, invertida. No existe o sucede algo en una Valdrada que la otra Valdrada no repita, porque la ciudad fue construida de manera que cada uno de sus puntos se reflejara en su espejo, y la Valdrada del agua, abajo, contiene no sólo todas las canaladuras y relieves de las fachadas que se elevan sobre el lago, sino también el interior de las habitaciones con sus cielos rasos y sus pavimentos, las perspectivas de sus corredores, los espejos de sus armarios.

Los habitantes de Valdrada saben que todos sus actos son a la vez ese acto y su imagen especular que posee la especial dignidad de las imágenes, y esta conciencia les prohíbe abandonarse ni un solo instante

al azar y al olvido. Cuando los amantes mudan de posición los cuerpos desnudos piel contra piel buscando cómo ponerse para sacar más placer el uno del otro, cuando los asesinos empujan el cuchillo contra las venas negras del cuello y cuanto más sangre grumosa sale a borbotones, más hunden el filo que resbala entre los tendones, incluso entonces no es tanto el acoplarse o matarse lo que importa como el acoplarse o matarse de las imágenes límpidas y frías en el espejo.

El espejo acrecienta unas veces el valor de las cosas, otras lo niega. No todo lo que parece valer fuera del espejo resiste cuando se refleja. Las dos ciudades gemelas no son iguales, porque nada de lo que existe o sucede en Valdrada es simétrico: a cada rostro y gesto responden desde el espejo un rostro o gesto invertido punto por punto. Las dos Valdradas viven la una para la otra, mirándose constantemente a los ojos, pero no se aman.

Las ciudades escondidas. 1

En Olinda, el que lleva una lupa y busca con atención puede encontrar en alguna parte un punto no más grande que la cabeza de un alfiler donde, mirando con un poco de aumento, se ven dentro los techos las antenas las claraboyas los jardines los tazones de las fuentes, las franjas rayadas que cruzan las calles, los quioscos de las plazas, la pista de las carreras de caballos. Ese punto no se queda ahí: al cabo de un año se lo encuentra grande como medio limón, después como una gran seta, después como un plato sopero. Y hete aquí que se convierte en una ciudad de tamaño natural, encerrada dentro de la ciudad de antes: una nueva ciudad que se abre paso en medio de la ciudad de antes y la empuja hacia afuera.

Olinda no es, desde luego, la única ciudad que crece en círculos concéntricos, como los troncos de los árboles que cada año añaden una vuelta. Pero a las otras ciudades les queda en el medio el viejo cerco de murallas, bien apretado, del que brotan resecos los campaniles las torres los tejados las cúpulas, mientras los barrios nuevos se desparraman alrededor como saliendo de un cinturón que se desanuda. En Olinda no: las viejas murallas se dilatan llevándose consigo los barrios antiguos que crecen en los confines de la ciudad, manteniendo sus proporciones en un horizonte más vasto; éstos circundan barrios un poco menos viejos, aunque de mayor perímetro y menor espesor para dejar sitio a los más recientes que empujan desde dentro; y así hasta el corazón de la ciudad: una Olinda completamente nueva que en sus dimensiones reducidas conserva los rasgos y el flujo de linfa de la primera Olinda y de todas las Olindas que han ido brotando una de otra; y dentro de ese círculo más interno ya brotan —pero es difícil distinguirlas— la Olinda venidera y las que crecerán a continuación.

Muchas gracias por la lectura!!!

•

•

**Recordá que podés enviarnos material a:
labuhardilla@venetorosario.org.ar**

•

Hasta el próximo número!!!
